

Perspectiva Mundial

© 1978 por Perspectiva Mundial

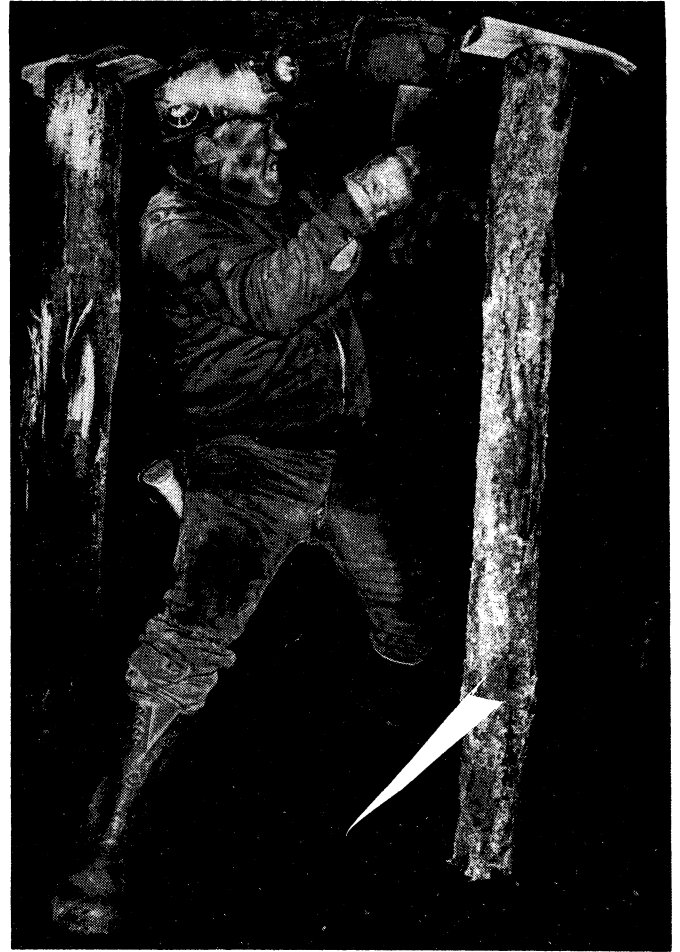
Vol. 2, No. 2

30 de Enero de 1978

50¢

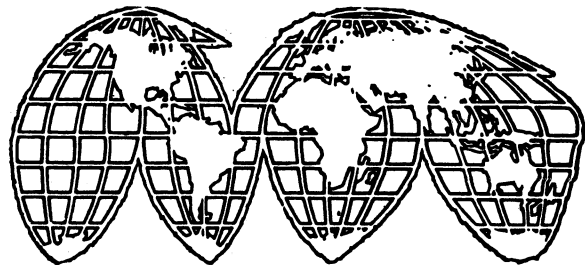
Huelga Minera

**PATRONOS
RECORTAN
FONDOS DE
SALUD**



***Puerto Rico: Huelga de obreros electricistas
Juventud Socialista EU esbozó plan de lucha
Costa Rica: Gobierno y PC atacan a socialistas
Marroquín relata sus experiencias en la cárcel***

Breves Internacionales



Policia Española Quema Ficheros

En España el Ministerio del Interior ha ordenado "la supresión y eliminación, en los archivos policiales, de todos los antecedentes o informaciones que se refieran a la participación de personas en actividades y organizaciones políticas y sindicales legalmente reconocidas", informó la revista *Cuadernos para el Diálogo* el 24 de diciembre de 1977.

Las autoridades españolas presentan esta medida como un gesto de normalización democrática. Pero *Cuadernos* anota que muchos en la oposición en España ven la medida como el resultado de presiones de antiguos franquistas, "deseosos de impedir que se conozca nunca el papel que jugaron en determinados acontecimientos del franquismo". Por ejemplo, en las fichas están "los nombres de los funcionarios que intervinieron . . . en los interrogatorios e investigaciones, y de los superiores responsables.(. . .)"

Veda al Boletín del PST Argentino

La junta militar argentina, mediante decreto, ha prohibido la "distribución, venta y circulación en todo el territorio nacional del boletín *Unidad Socialista*". *Unidad Socialista* es el periódico mensual del Partido Socialista de los Trabajadores, organización simpatizante de la Cuarta Internacional, ilegalizado por la dictadura en marzo de 1976.

Instamos a nuestros lectores a enviar cartas o telegramas de protesta contra esa medida al General Jorge Videla, Casa de Gobierno, Buenos Aires, Argentina.

Régis Debray Cede Premio a Trotskistas en Francia

Régis Debray, ganador del Premio Fémina de 5000 francos en 1977 por su novela *Arde la nieve*, entregó todo el dinero del premio a la Ligue Communiste Révolutionnaire (LCR—sección francesa de la Cuarta Internacional).

En una carta a la LCR, el autor de *Revolución en la Revolución* explicó los motivos de su acción: "Habéis sido la única organización política francesa que ha conmemorado como hace falta el X Aniversario de la muerte del Che [Guevara].(. . .) Y no os habéis cansado de prestar atención y solidaridad a las difíciles luchas del tercer mundo (. . .)"

"Estoy lejos de ser trotskista.(. . .) Pero

poco importan nuestras divergencias políticas.(. . .) Los que van contra la corriente llegarán antes que los demás.

"Salud y fraternidad, Régis Debray"

Peruanos Acuerdan Paro Nacional

La revista peruana *Marka* de 29 de diciembre de 1977 informa que la Asamblea Nacional de Delegados de la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) acordó por mayoría la fecha para un paro nacional de 48 horas: el 23 y 24 de enero.

A cinco meses del paro nacional del 19 de julio, un nuevo paro es la exigencia del

conjunto del movimiento obrero a sus direcciones.

Los resultados negativos del "diálogo" con el gobierno, la situación de los miles de despedidos por orden del gobierno militar, el incremento de la agresión patronal contra los sindicatos y la política económica impuesta por el Fondo Monetario Internacional con su secuela de hambre y desempleo han llevado a que la CGTP y prácticamente todas las organizaciones políticas y sindicales de los trabajadores en Perú se pronuncien por una nueva medida de fuerza de carácter nacional.

En este número

Cierre de la edición: 13 de enero de 1978

| | | |
|------------------------|----|--|
| EUA | 27 | Huelga Minera |
| | 29 | Exitoso Congreso de la Young Socialist Alliance—por Eduardo Medrano |
| | 33 | Marroquín Cuenta sus Experiencias en una Cárcel Fronteriza |
| | 34 | El Primer Aniversario de la Administración Carter—por Matilde Zimmermann |
| PUERTO RICO | 28 | Huelga de Obreros Electricistas —por Alexis Irizarry |
| MEDIO ORIENTE | 31 | Carter y Begin Buscan Acuerdo —por David Frankel |
| COSTA RICA | 37 | ¡Alto a la Violencia Física de los Estalinistas!—por Fred Murphy |
| MEXICO | 38 | Trotskistas Luchan por la Legalidad —por Aníbal Vargas |
| EUROPA OCCIDENTAL | 39 | Estalinistas y Socialdemócratas Enfrentan Radicalización Obrera—por Gerry Foley |
| EUROPA ORIENTAL | 41 | Ascenso de la Oposición Abierta —por Gerry Foley |
| PANAMA | 43 | Los Tratados: Estalinistas le Hacen el Juego al Imperialismo Yanqui —por David Frankel |
| CHILE | 48 | Dictador "Gana" Referendum Arreglado |
| DOCUMENTOS | 46 | Tres Lecciones de Octubre —por Ernest Mandel |
| BREVES INTERNACIONALES | 26 | |

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.
 Editora: Judy White
 Circulación: Catarino Garza

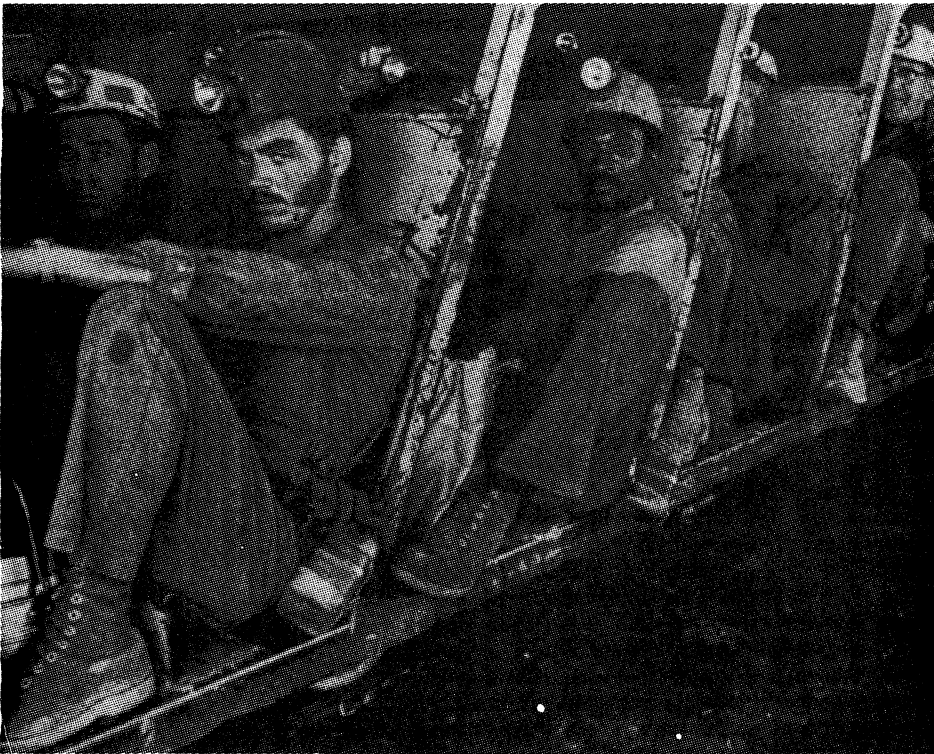
Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer.

Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir

necesariamente con el de Perspectiva Mundial
Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.
 Copyright ©1978 por Perspectiva Mundial

Problemas Claves en la Huelga Minera



Cerca de 180 mil miembros del sindicato United Mine Workers of America [UMWA—Trabajadores Mineros Unidos de América] han estado en huelga desde el 6 de diciembre, con motivo de su lucha por un nuevo convenio colectivo.

Hasta el verano pasado, el plan médico que había conseguido la UMWA cubría todos los gastos médicos de los mineros. Se le consideraba entre los planes de salud más completos en todo el país. Según decían los mismos mineros, "Esto es lo único que tenemos".

Estos fondos además contribuían a subvencionar a más de cincuenta clínicas no comerciales a través de toda la región hollera.

En julio del pasado año, las corporaciones mineras suspendieron las subvenciones a las clínicas y las sumas destinadas al plan médico que cubre a 800 mil beneficiarios fueron reducidas. Los mineros activos o retirados y sus familias se vieron obligados a empezar a pagar un 40 por ciento de sus gastos médicos y los primeros 250 dólares de sus costos de hospital, hasta 500 dólares al año.

Por lo tanto en base a la ausencia de algún tipo de plan de salud pública a nivel nacional, el recorte en los fondos médicos de la UMWA representa una tragedia, tanto para los mineros como para todos los trabajadores que viven en las áreas donde las minas están localizadas.

Los mineros de la UMWA han tenido un plan médico desde 1946 y ellos consideran esto como un derecho. Es por esta razón que

el restablecimiento de todos los subsidios es un aspecto fundamental en la lucha por un nuevo convenio.

Los magnates de la industria de la hulla aducen que los recortes en los fondos de salud eran necesarios debido a que las huelgas no sancionadas les habían agotado. Este fondo es subvencionado con regalías pagadas por la compañía según las horas trabajadas y la hulla sacada por los mineros. Las compañías han rechazado las demandas del sindicato de redistribuir dinero de otros fondos como en el pasado se había hecho. Los patronos dicen que esto solamente redundaría en "estimular" las huelgas ilegales.

En realidad, como un estudio realizado en West Virginia más tarde reveló, las huelgas ilegales no han sido las causantes de la crisis financiera. Este informe revela que las principales causas eran los aumentos vertiginosos en los costos de salud y las deficiencias en el cálculo del presupuesto.

Los representantes patronales en las negociaciones están utilizando los subsidios de salud como una arma en su campaña para "domesticar" a la UMWA. Están proponiendo que el contrato incluya duras penalidades para aquellos trabajadores que vayan a la huelga, incluyendo el que se les deduzca de sus salarios las "pérdidas" cuando regresen a trabajar, y se destinen éstas al fondo de salud.

Para los mineros de la hulla la seguridad en las minas y el derecho a huelga son dos cosas que se entrelazan irreversiblemente. Las violaciones más serias a las estipulacio-

nes de los convenios en general tienen que ver con las condiciones de seguridad y salud. Sin el derecho a irse a la huelga, las quejas se van acumulando sin que por su parte los patronos hagan nada por resolverlas. Mientras tanto, siguen las violaciones.

En el año 1977, 125 mineros de hulla perecieron a causa de accidentes en el trabajo. La tasa de accidentes en la industria minera de la hulla es la más elevada de todas las industrias en Estados Unidos.

El contrato firmado por la UMWA en 1974 no incluyó ninguna cláusula prohibitiva de la huelga ni tampoco especificaba el derecho a la huelga de los mineros. La Suprema Corte de Estados Unidos, sin embargo, ha dictaminado que el procedimiento de quejas y agravios incluido en el convenio implica un acuerdo de no ir a la huelga.

Los procedimientos de quejas y agravios fueron notoriamente obviados y mal utilizados por las compañías mineras durante el periodo de vigencia del convenio. La mayoría de las acusaciones de violaciones del contrato por parte del patrono se suponían que hubiesen sido resueltos inmediatamente en el lugar en que ocurrieran.

Pero desde el más mínimo agravio o queja hasta las más serias violaciones a la seguridad eran llevadas al "arbitraje" por las compañías. Muchas de éstas eran cuestiones de vida o muerte para los mineros. En el momento en que el convenio expiró más de seis mil casos habían ido a arbitraje.

Como claramente lo expuso el ex secretario tesoro de la UMWA, Harry Patrick, "Un convenio no tiene ningún valor a menos que se lo pueda implementar". Y la única manera de poderlo implementar es mediante el derecho a la huelga.

Patrick y otros dentro del sindicato favorecen el derecho a que cada mina pueda irse a la huelga. Si una queja o agravio no se resuelve a su satisfacción, un local del sindicato puede votar una huelga y entonces pedir ayuda de otros locales de la misma compañía para que se vayan a la huelga en solidaridad.

Es por esta razón que los obreros mineros consideran indispensable el derecho a la huelga porque en él se encarna su propio derecho a la supervivencia. □

Es Fácil Suscribirse

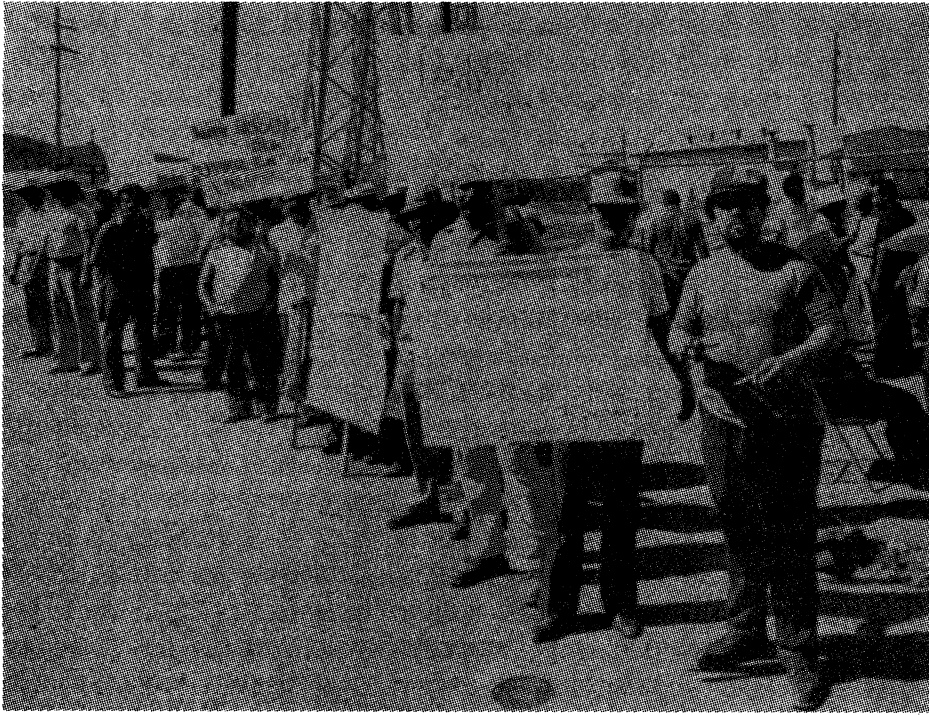
Compañeros de habla hispana: ¡Es fácil suscribirse! Enviémos \$5 con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

○ escribámonos para pedir los precios de suscripciones por correo aéreo o de primera clase.

PERSPECTIVA MUNDIAL
PO Box 314, Village Station
New York, NY 10014, U.S.A.

Huelga de Obreros Electricistas en Puerto Rico

Por Alexis Irizarry



Trabajadores de la UTIER en un piquete militante.

"Primero presos antes que nos quiten el poder". Así se expresó Luis Lausell Hernández, presidente de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego (UTIER) ante su una asamblea de éste sindicato en los instantes en que el gobierno de Puerto Rico amenaza con implementar una prohibición de huelga contra 6000 trabajadores de la Autoridad de Fuentes Fluviales (AFF, compañía de electricidad).

La huelga contra la AFF se inició el 27 de diciembre extendiéndose hasta el presente sin que el gobernador Carlos Romero Barceló [de la administración del Partido Nuevo Progresista] haya mostrado interés en satisfacer las justas demandas de estos trabajadores.

Entre otras cosas la UTIER está exigiendo un aumento salarial de 1.41 dólares la hora, para compensar la fuerte alza en el costo de la vida.

Pedro Vázquez, director ejecutivo de la AFF, dijo que la compañía sólo ofrecería 18 centavos de aumento por hora alegando carencia de fondos.

Sin embargo, el comité de asesores económicos de la UTIER, compuesto de economistas prestigiosos del país como los doctores José Antonio Herrero y Lerroy López Morales, según informó el número del 6 al 12 de enero de *Claridad*:

... presentaron un desglose de recursos económicos potenciales con que cuenta la Autoridad para financiar el aumento y lograron probar además que no existe realmente el déficit operacional que viene alegando la gerencia de la AFF.

Los Recursos potenciales que podría utilizar la agencia provendrían de ahorros en la administración de cuentas a cobrar superando presentes deficiencias (2.3 millones anuales), venta de la planta nuclear actualmente sin uso (5.5 millones anuales) y otros cinco millones de dólares anuales de la venta de equipos actualmente sin uso.

(...) El alegado déficit por otra parte, se demostró que es simplemente un manejo de contabilidad y que no existe realmente. (...) El alegado déficit de 48 millones de dólares del pasado año nunca existió.

Otra de las demandas de los trabajadores es el retiro de "las formulaciones de cargo viciosas que ha radicado la AFF contra afiliados de la UTIER".

Lausell explicó que las acusaciones que podrían conllevar suspensiones u otras sanciones contra los trabajadores, son completamente injustas y arbitrarias por parte de la gerencia de la AFF. El número del 28 de diciembre del diario *El Mundo* dijo que Lausell:

Explicó que las formulaciones de cargos a 12 unionados en el hangar de Isla Grande de la AFF surgieron porque éstos se negaron a trabajar con cables "vivos" (con corriente eléctrica) sin equipo de seguridad. Agregó que de esta

forma murió electrocutado recientemente en Bayamón el sindicalizado José L. Vázquez.(...)

Además la UTIER está exigiendo que "se extiendan todos los beneficios que se logren a unos 90 obreros de construcción de proyectos menores de la AFF que son representados por la UTIER y que carecen de un convenio colectivo".

La Administración PNP se Quita el Disfraz

En una conferencia de prensa el 28 de diciembre, Romero Barceló dijo a los periodistas, según informó en Nueva York *El Diario* del día siguiente, que el gobierno "no podía aceptar" las exigencias de la UTIER. El gobernador no se refirió a un informe publicado el 28 de diciembre en *El Mundo*, según el cual:

Lausell Hernández dijo que el Director Ejecutivo de la AFF le comunicó que el gobernador ... le había dado instrucciones de no negociar aumentos salariales mayores de 31 centavos la hora para los unionados de la UTIER.

Además, el gobernador acusó a los huelgistas de querer hacerle llamar a la Guardia Nacional [ejército] para crearle una crisis ante la opinión pública, insistiendo que él sólo lo hará como la "última alternativa".

Lo cierto es que, a pesar de las expresiones del gobernador, él ha dado órdenes a la policía de actuar con todo el rigor de la ley contra los trabajadores. El gobierno ha movilizado turbas de miembros de la Defensa Civil que han apedreado los piquetes de huelga en Mayaquez y Manatí. En Guayama un trabajador resultó herido al ser golpeado por la policía. Las líneas de piquetes han sido tiroteadas por individuos encubiertos y elementos facistas sin que el gobierno haya procedido a arrestar a los culpables. Por otra parte, la Guardia Nacional está en estado de alerta mientras la policía sirve de rompohuelgas manejando los camiones de la AFF.

Romero Barceló también está desarrollando una caza de brujas contra la UTIER aduciendo que "los comunistas" están detrás de todo. "No entiendo cómo sabiendo que Lausell era miembro del PSP [Partido Socialista Puertorriqueño] los miembros lo designaron presidente de la unión", dijo el gobernador.

Lo cierto es que ni el PSP ni los comunistas están en el poder ni son los responsables de que haya un desempleo oficial de un 23%, un costo de vida superior al de Estados Unidos, y un 70% de las familias puertorriqueñas dependiendo de los cupo-

nes de alimentos. Es esta caótica situación la que lanza a miles de trabajadores a la huelga.

Lo que refleja verdaderamente el hecho de que los trabajadores de la UTIER hayan elegido un presidente socialista es que ya no tienen confianza en los dirigentes burócratas sindicales del Partido Popular Democrático o del PNP que los han traicionado y vendido por tantos años. Los trabajadores están comenzando a reconocer quienes representan con mayor legitimidad sus intereses, y esto representa un movimiento incipiente de búsqueda de alternativas clasistas para conducir sus sindicatos.

Viendo pues que la intimidación y represión no han diezmando la militancia y combatividad de los trabajadores de la UTIER, el gobernador está haciendo uso de la legislación antiobrera para imple-

mentar la Ley II [ley de interdictos] contra la huelga.

Por otra parte, el presidente del senado y dirigente del PNP exgobernador Luis A. Ferré, fue aún más allá, según un informe en la edición del 9 de enero de *El Diario-La Prensa*: "Ferré anunció ayer que 'se opondrá' a la ley de sindicalización de empleados públicos que permita el derecho a la huelga". La promulgación de esta ley había sido una promesa de campaña del PNP durante las elecciones de 1976.

El Diario continuó:

[Ferré] pronosticó que está llegando el momento en que será necesario el arbitraje [obligatorio] en los países democráticos".(. . .)

Tanto la administración del Partido Nuevo Progresista como la "oposición" en la Cámara del Partido Popular Democrático, intentarán implementar la negocia-

ción forzosa. Con este motivo es que la AFF está llevando a cabo una ruidosa campaña contra la UTIER por los medios de difusión. El antiobrerismo es la verdadera cara del PNP y PPD hacia toda la clase obrera.

La importancia de esta huelga radica en que el ser la UTIER uno de los sindicatos más grandes y poderosos de Puerto Rico, del resultado de este conflicto dependerá el que se abra una brecha para favorecer al resto de los trabajadores públicos.

Con la actitud de intransigencia de la administración PNP hacia la huelga, va desenmascarando su verdadero rostro: el de favorecer a los patronos aparentando ser "amigo" de los trabajadores. El triunfo de los trabajadores en este conflicto marcará un nuevo avance para el resto de las luchas obreras y populares. □

Contra Bakke y por Marroquín

Exitoso Congreso de la Young Socialist Alliance

Por Eduardo Medrano

Con el fin de deliberar para llegar a unas cuantas decisiones políticas claves, cerca de 540 jóvenes revolucionarios, salidos de todas partes de Estados Unidos, entre el 28 de diciembre y el 1 de enero si dieron cita en Detroit.

Era el decimoséptimo congreso nacional de la Young Socialist Alliance [Alianza Socialista de la Juventud]. Allí se votó, entre otras cosas, lanzar dos grandes campañas. Una para recabar apoyo a favor de la marcha del 15 de abril en Washington para revertir la racista decisión *Bakke* contra la acción afirmativa*, y la otra para conseguir el más amplio apoyo posible contra los intentos del gobierno norteamericano de deportar a México a Héctor Marroquín.

¿Qué Es la YSA?

Fundada en 1960, la YSA es la organización socialista revolucionaria de la juventud que está en solidaridad política con el

Socialist Workers Party y con la Cuarta Internacional.

Ubicados en 46 capítulos, sus miembros son activistas en 138 colegios y universidades en cuarenta y cuatro ciudades de Estados Unidos. El 40 por ciento de sus miembros son mujeres. El 68 por ciento son estudiantes y un 23 por ciento de ellos se afiliaron en los últimos seis meses. El promedio de edades es tan sólo de veintidós años.

La YSA es, además, una organización multinacional: el 18 por ciento de sus integrantes son activistas que pertenecen a las nacionalidades oprimidas de este país: El 8 por ciento son chicanos, puertorriqueños, asiáticos americanos e indígenas americanos, y el 10 por ciento son negros.

Las deliberaciones y votaciones giraron alrededor de una resolución política y los informes presentados por la dirección saliente sobre diversos tópicos.

El primero de éstos estuvo a cargo de Chuck Petrin, secretario nacional de la YSA. En su informe titulado "La Ofensiva del Capitalismo Norteamericano y las Tareas de la YSA", mostró cómo las expectativas y derechos de la juventud han sido una de las primeras cosas que la clase dominante norteamericana ha echado al suelo para incrementar su competencia con sus rivales capitalistas en otros países. "Han sido los jóvenes, junto con las mujeres y las nacionalidades oprimidas quienes más duramente han sido golpeados por el desempleo", dijo. "Uno de cada cinco desempleados es un joven entre los dieciséis y diecinueve años".

Por otra parte, Petrin explicó cómo Carter durante su primer año de gobierno ha sido incapaz de detener el creciente sentimiento de malestar y enajenación entre la clase obrera.

Refiriéndose a fenómenos tales como la campaña del luchador sindical Ed Sadowski para la presidencia del sindicato de los trabajadores del acero, o a la huelga de la cuenca del hierro en Minnesota y a las recientes huelgas de los trabajadores del carbón en Stearns, Kentucky, y a escala nacional, explicó que una polarización de clases y el comienzo de un proceso de radicalización de los trabajadores está tomando lugar en este país.

"Nuestro trabajo" —de la YSA— más adelante dijo, "es ganar estudiantes para el bando de los oprimidos y explotados y hacerlos conscientes por todos los medios a nuestro alcance —mediante toda nuestra actividad— del poder independiente de la clase obrera".

Ejes Políticos del Congreso

Una de las más destacadas tareas que aprobó el congreso fue sin duda la de lanzar una campaña nacional para salvarle la vida a Héctor Marroquín.

Marroquín es un miembro del Socialist Workers Party y de la Young Socialist Alliance que enfrenta la posibilidad de ser deportado a México, donde lo esperan las autoridades mexicanas. Estas lo persiguen, acusándolo falsamente de ser miembro de una organización terrorista mexicana. Pese a haber demostrado

*Alan Bakke es un ingeniero blanco de 37 años que solicitó ingreso a la Facultad de Medicina de la Universidad de California en Davis. Al no ser admitido, demandó a la universidad alegando "contradiscriminación" ya que estudiantes de las minorías nacionales oprimidas podrían ingresar por medio de los programas de acción afirmativa. Estos programas destinan un porcentaje de entradas en el aparato escolar y universitario, así como en los empleos, a estudiantes y trabajadores de las minorías oprimidas con el fin de contrarrestar los siglos de discriminación legalizada.

fehacientemente lo mendaz de esos cargos, se da por seguro que en las manos de la policía mexicana el camarada Marroquín podría ser encarcelado, torturado e incluso asesinado.

La campaña para lograr su asilo político en Estados Unidos es “una de las más importantes tareas de la YSA durante esta primavera”, dijo Petrin en la apertura del congreso.

“Nuestro modelo para esta campaña será la lucha que llevamos hace más de una década en defensa de los tres miembros de la YSA en Bloomington, Indiana”, explicó Petrin.

“Lo trágico es que hemos visto cómo han sido debilitadas algunas organizaciones, e incluso cómo han sido totalmente destruidas, porque sus miembros no comprendían la importancia de las campañas de defensa, o porque no sabían cómo combinar la lucha legal y la política por sus derechos”, dijo Linda Jenness al presentar a Marroquín al congreso.

Los delegados unánimemente y con gran entusiasmo aprobaron lanzar esta campaña.

Contra la Decisión ‘Bakke’

El otro gran eje político del congreso lo constituyó el caso *Bakke*.

Además de un informe especial preparado por Osborne Hart, director nacional del trabajo antirracista de la YSA, titulado “El Caso *Bakke* y la Lucha contra el Racismo”, casi todos los otros informes analizaron aspectos claves del problema. Así lo hicieron, por ejemplo, Miguel Zárate en su informe sobre “La Lucha de Liberación Chicana y la YSA”, y Cathy Sedwick en su informe sobre “La YSA y la Lucha en Defensa de los Derechos de la Mujer”.

Todos insistieron en la importancia que tiene para las mujeres, los chicanos y demás oprimidos revertir la decisión *Bakke*.

La amenaza de destrucción de los programas de acción afirmativa es la punta de lanza de la actual ofensiva capitalista, dijo Petrin.

“La acción afirmativa está bajo ataque puesto que la clase dominante norteamericana no puede lograr una verdadera igualdad para la mujer y los negros”, sostuvo Hart.

Por su parte Sedwick afirmó que los ataques a la acción afirmativa, así como la enmienda Hyde que recorta los fondos de ayuda médica para abortos, el recorte a los fondos para el cuidado de niños, son parte de “una serie de arrebataos ataques contra los derechos de la mujer, comenzando con las más oprimidas”.

“Si *Bakke* triunfa”, advirtió Hart, “se sentará el precedente que pueda llevar a revertir, lo repito, a revertir *todas* nuestras conquistas pasadas. Por eso es que el caso *Bakke* es importante”.

Y más adelante dijo: “Les daré un claro ejemplo de la estrategia del divide y vence-



rás sobre la acción afirmativa. Miren el caso de Rita Clancy en la Universidad de California en Davis. Clancy es una mujer blanca que sigue la misma ruta legal de Allan Bakke contra el programa de admisiones especiales de Davis. Clancy arguye que los dieciséis cupos reservados para las minorías la mantienen a ella fuera de esa facultad de medicina. Este caso encaja perfectamente en la estrategia de la clase dominante —de hacer aparecer esas cuotas como un impedimento, no una ayuda, en la lucha por la igualdad de la mujer—divide y vencerás”.

Y agregó: “Es del interés del movimiento sindical luchar en defensa de la acción afirmativa. Apoyando la acción afirmativa el movimiento sindical ganará el apoyo de sus aliados naturales y construirá la unidad de la clase obrera —la más poderosa arma contra los capitalistas”.

Petrin polemizó además con quienes afirman a raíz del caso *Bakke* que la opinión pública está en contra de las cuotas para la acción afirmativa. Dijo: “Una cuota es el único medio para garantizar la acción afirmativa en la educación o en el trabajo. Las cuotas son algo tangible, se puede medir el progreso de un programa de acción afirmativa en base a las cuotas. No hay un solo programa [de éstos] que no haya medido su éxito sin algún tipo de requerimiento numérico que sea implementable”.

“Este caso”, había dicho Petrin refiriéndose a Bakke, “no se decidirá en el terreno legal o constitucional”. Consecuentes con ello los delegados votaron en favor de tener como una prioridad de la YSA la construcción de la marcha nacional sobre Washington para el 15 de abril, convocada por el Comité Nacional para Derrotar la Decisión Bakke.

Miguel Zárate en su informe expresó que la YSA seguirá participando en la lucha contra las deportaciones.

Por su parte, Betsy Farley en su informe sobre “Construcción de la Alianza Socialista de la Juventud” propuso planes relacionados con la expansión de la YSA a nuevas áreas geográficas, la educación de sus miembros en el programa trotskista y el reclutamiento de nuevos miembros.

Explicó cómo el giro de los últimos dos años del SWP hacia la clase obrera, en respuesta a los nuevos procesos de radicalización, le permitieron a la YSA enraizarse aún más en los recintos universitarios y colegios. Pero, de otro lado, creó la necesidad para la YSA de reponer los cuadros que el partido ha venido absorbiendo en estos últimos dos años en que se ha estado implementando el giro.

“Como Malik [Miah, miembro del Comité Político del SWP] explicó en su informe”, dijo Farley, “los dos años pasados han sido un periodo de grandes cambios organizativos tanto para el SWP como para la YSA. (. . .) El partido se movió hacia tener pequeñas ramas para propiciar su expansión, y la YSA cambió de tener los viejos capítulos de ciudad con sus oficinas en las ramas del partido, a pequeños capítulos en las universidades”. Estos cambios trajeron consigo algunos desajustes, como, por ejemplo, un debilitamiento en la colaboración entre el SWP y la YSA. Farley explicó de qué manera era posible para ambas organizaciones trabajar juntas para superar esa situación.

Vibrante Internacionalismo

Cuarenta y siete invitados de catorce países diferentes prometieron brindar su solidaridad internacional en la lucha en defensa de Marroquín.

Por otra parte fueron leídos los saludos del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional y de otras organizaciones hermanas de la YSA en todo el mundo: de la Liga Internacionalista de los Trabajadores de Puerto Rico, de la Liga de la Juventud Comunista y de la Federación de Juventudes Comunistas Revolucionarias de España, de la Liga Comunista Revolucionaria (sección francesa de la Cuarta Internacional), de la Juventud Comunista Revolucionaria y del Partido Comunista Revolucionario de China.

También llegaron al congreso mensajes solidarios de otras organizaciones hermanas en Nueva Zelanda, Australia, Canadá, Quebec, Holanda, Dinamarca y Colombia.

Carter y Begin Buscan un Acuerdo en el Medio Oriente

Por David Frankel

[El siguiente artículo apareció en *The Militant* el 30 de diciembre. Fue escrito antes de que Begin visitara a Cairo el 25 de diciembre, y de que Carter se reuniera con Sadat el 4 de enero en Asuán.

[En su visita Begin enfatizó que cualquier "autonomía local" en la Margen Occidental no significaría el retiro de las tropas israelíes. Carter lo apoya. El 28 de diciembre éste declaró que Washington no quería "una nueva nación radical e independiente en el corazón del Medio Oriente", y el 6 de enero dijo que "el problema palestino podría resolverse con una administración conjunta como solución provisional", lo que incluiría a los regímenes israelí y jordano, a representantes palestinos de la Margen Occidental y quizás a las Naciones Unidas.

[Yasir Arafat había dicho el 31 de diciembre: "si no hay estado palestino no habrá estabilidad en el área. No nos rendiremos".]

* * *

¿Está por lograrse la paz en el Medio Oriente?

A millones de personas en todo el mundo se les ha hecho pensar que la respuesta es sí.

Ya que Sadat ha apostado tanto a la posibilidad de un acuerdo, parece casi cierto que eventualmente él llegará a alguna especie de acuerdo. Tiene poco de donde escoger. Pero la forma de tal acuerdo, cualesquiera que sean las añadidas cosméticas, será muy diferente del "acuerdo extenso y decisivo de paz" prometido por Carter.

En una conferencia de prensa el 15 de diciembre, Carter señaló que tanto Sadat como Begin "han declarado en público que no buscan un acuerdo estrictamente unilateral".

Dos días antes, Begin habló aún más terminantemente sobre esta cuestión. Cuando la corresponsal del *New York Times*, Flora Lewis, en una entrevista le preguntó sobre la posibilidad de un acuerdo separado con Sadat, Begin dijo: "Ni siquiera se nos ha ocurrido sugerir algo por el estilo. Queremos acuerdos y tratados de paz con todos nuestros vecinos".

Tales negaciones son pura hipocresía. Como comentó el periodista Shmuel Schnitzer en el diario israelí *Ma'ariv* el 25 de noviembre: "La cuña que prometimos no introducir en el mundo árabe existe de cualquier manera, y sería estúpido ignorar ese hecho".

Al esbozar la verdadera posición israelí

en las negociaciones, Schnitzer alegó que Sadat "no puede prometer a nombre de todos los árabes que no habrá más guerra. (. . .) El precio territorial que le pide a Israel incluye todos los frentes; pero por su parte sólo puede hacer promesas a nombre de Egipto".

Schnitzer concluye que "nuestros intereses coinciden con hacer más profundas las divisiones que ya existen en el mundo árabe hasta que éste se divida completamente" (énfasis en el original).

Este es el verdadero programa de Begin: espera ya sea concluir un acuerdo separado con Sadat, o forzar una claudicación de parte de los otros regímenes árabes bajo la amenaza de lograr tal acuerdo.

La estrategia de Begin fue secundada por los editores del *Washington Post* el 12 de diciembre. Según ellos, "hablando en términos tácticos, sería tonto y contraproducente no dejar abierta la posibilidad de una paz separada. Precisamente la posibilidad de quedar fuera del proceso de paz es lo que probablemente más atraerá a las partes que ahora están fuera de él. (. . .) Si algo va a llevar a la OLP [Organización para la Liberación de Palestina] a reconsiderar su actitud de rechazo, es ver a los palestinos de la Margen Occidental [del Río Jordán] y de Gaza respondiendo a la mano que les han tendido Israel y Egipto".

El editorial del *Post* sobre la mano tendida a los palestinos por Israel apareció sólo tres días antes de que Begin diera a conocer sus propuestas de una Margen Occidental y una Faja de Gaza ocupadas por los israelíes. Lo que proponía era mantener el control militar y continuar la colonización israelí de la región, dorándoles la píldora con una "autonomía local".

Como comentó Marvine Howe en el *New York Times* el 20 de diciembre, "fue en lo esencial el mismo plan que se le ofreció al Rey Hussein hace dos años, el cual fue rechazado". Sin embargo, hace dos años Sadat aún no había ido a Jerusalén para dejar en claro que estaba dispuesto a negociar un acuerdo a expensas del resto del mundo árabe.

No fue sorprendente que cuando la reportera del *Times*, Flora Lewis, entrevistó a Begin, lo encontró en un estado de "alegre entusiasmo ante la manera en que ha estado desarrollándose la situación".

El régimen israelí ha dejado en claro que a cambio de un acuerdo con Sadat está dispuesto a reconocer la soberanía egipcia sobre toda la Península del Sinaí y a

devolverle la mayor parte del territorio a Egipto. Sin embargo, el régimen sionista también ha dejado en claro que tiene la intención de mantener el control fundamental de las otras regiones ocupadas por sus fuerzas en la guerra de junio de 1967 en el Medio Oriente —es decir, la Faja de Gaza, los cerros de Golán, y la Margen Occidental.

¿Qué subyace al hecho de que Israel se rehusa a retirar sus fuerzas a las fronteras anteriores a junio de 1967?

Para empezar, hay un factor ideológico que tiene bastante fuerza. Casi todo mundo en Israel sabe que el país ha sido construido sobre tierra robada a otros pueblos. Mientras que los partidarios liberales de Israel en Estados Unidos tratan de negar este hecho, la expulsión del pueblo palestino es un hecho que es reconocido y defendido abiertamente por figuras prominentes en el gobierno israelí.

Por ejemplo, el 20 de mayo de 1973 el diario israelí *Haaretz* citó un discurso de Moshe Dayán —hoy ministro de relaciones exteriores de Begin— ante una clase de estudiantes de último año de preparatoria. "El establecimiento del Estado de Israel", dijo Dayán, "fue fundamentalmente a costa de los árabes. No podemos eludir este hecho. En la mayoría de los casos, colonos judíos desplazaron a colonos árabes. A veces compramos tierras, [pero] adquirimos muchas más como resultado de la guerra de 1948".

Al defender este hecho, los sionistas se ven forzados en última instancia a recurrir a la atracción irracional de su nacionalismo reaccionario —la ideología del mandato bíblico y del pueblo escogido. Esto explica la trayectoria constante hacia la derecha de la política israelí, al grado que Begin, quien fue denunciado como un criminal y demagogo de derecha por los dirigentes fundadores del estado sionista, es hoy el primer ministro.

Pero además del expansionismo irracional de los fanáticos sionistas, también existe una base racional para el expansionismo israelí, que tiene que ver con la naturaleza del estado sionista. Por ser un estado colonialista, encerrado en un conflicto con las masas árabes, Israel tiene que extender constantemente su base de poder para compensar la superioridad numérica de los árabes y su potencial superioridad militar.

Esta dinámica se manifestó más claramente durante la guerra de octubre de 1973 en el Medio Oriente. A tres años de terminada esa guerra, Washington le

había dado al régimen israelí tanta ayuda económica y militar como éste había recibido del gobierno estadounidense en los veinticinco años anteriores.

La guerra de 1973 también fortaleció la resolución de los planificadores militares israelíes de mantener su control militar directo sobre la Margen Occidental y los cerros de Golán. Aunque el alto mando israelí está bien consciente del hecho de que no tiene nada que temer en la Margen Occidental de un Rey Hussein, también saben que Hussein podría desaparecer dentro de los próximos diez años. Los sionistas temen una rebelión de las masas jordanas que derrocarían a Hussein tanto como temen un estado palestino. Y es por eso que no retirarán sus tropas de la Margen Occidental.

Esto nos lleva a la cuestión del régimen de Carter y su política para el Medio Oriente. Carter ha tratado de presentar el papel de Estados Unidos en las negociaciones como el de un árbitro honesto, un "intermediario de confianza", según dijo en su conferencia de prensa del 15 de diciembre. Esta postura sería más convincente si no fuera por el hecho de que el Pentágono es el que ha puesto en pie la máquina de guerra de Israel.

Aun así, algunos comentaristas capitalistas rebasan la afirmación de Carter de que es un "árbitro honesto" y alegan que Washington en realidad está empujando a Israel a que otorgue más concesiones. Por ejemplo, Joseph C. Harsch dice en el *Christian Science Monitor* del 16 de diciembre: "Para Washington el ideal sería que Israel devolviera todas sus conquistas de 1967 con excepción de algunos ajustes fronterizos sin importancia, produciendo así un acuerdo duradero que podría ser aceptado, incluso apoyado, por Moscú".

Si fuera cierto que la clase dominante norteamericana ha adoptado tal política en relación al Medio Oriente, significaría un cambio notable. Durante más de seis años después de la guerra de junio de 1967 no hubo duda alguna de que la política fundamental de Washington era dar apoyo *de facto* a la ocupación israelí de los territorios árabes conquistados en esa guerra.

Sin embargo, después de la guerra de octubre de 1973 y el incremento del precio del petróleo que la siguió, se dijo que había habido un cambio fundamental en la relación de fuerzas en la región —que los regímenes árabes se habían fortalecido cualitativamente y que esto requeriría una nueva política por parte de Estados Unidos.

Durante algún tiempo, la prensa capitalista estuvo llena de artículos que presentaban a Arabia Saudita como una superpotencia incipiente. Mientras tanto, los monopolios norteamericanos de energía experimentaron una bonanza de superganancias con el salto en los precios del petróleo que ellos mismos contribuyeron a ingeniar. Y, mientras que la familia real de

Arabia Saudita pudo acumular gordas cuentas bancarias y portafolios de acciones financieras, de ninguna manera ingresó a las filas de las potencias imperialistas.

En el plano militar, el poderío árabe en relación al de Israel bajó sustancialmente después de la guerra de octubre de 1973, como resultado de los enormes cargamentos de armas estadounidenses destinados al régimen sionista. Sin embargo, persiste la ilusión de que Washington está de alguna manera tratando de presionar al régimen israelí y de contentar a los estados árabes debido a un supuesto cambio en la relación de fuerzas.

En realidad, la piedra de toque de la política de Estados Unidos en el Medio Oriente es el mantenimiento de la superioridad militar absoluta de Israel sobre los estados árabes. No es que los imperialistas norteamericanos sean indiferentes a los regimientos árabes. Aprecian el hecho de que el Rey Hussein de Jordania, Sadat y la familia real de Arabia Saudita compitan en su servilismo ante los intereses de Estados Unidos.

Sin embargo, estos regímenes tienen un inconveniente importante desde el punto de vista de los imperialistas. No importa lo servil que sean, están sujetos a presiones antimperialistas de sus propios pueblos, incluso a la presión de ser derrocados.

Los regímenes capitalistas relativamente débiles e inseguros en los países semicoloniales tienen que buscar periódicamente el apoyo de los imperialistas ante las embestidas de sus propias clases trabajadoras. El descontento de los obreros y campesinos en los países semicoloniales se ve agudizado por la dominación extranjera de sus economías y la incapacidad de "sus" gobiernos de enfrentarse consecuentemente a esta dominación.

Toda la historia del Medio Oriente desde la Segunda Guerra Mundial demuestra los peligros para los imperialistas de depender demasiado de uno u otro régimen neocolonial. Desde el derrocamiento de la monarquía egipcia en 1952, pasando por la caída de la familia real en Irak en 1958, hasta la amenaza de destrucción del régimen libanés en la reciente guerra civil en ese país, la lección ha sido la misma.

A diferencia de los regímenes árabes, el estado de Israel puede proporcionar una segura base militar y política para el imperialismo norteamericano en el Medio Oriente. Esto es cierto independientemente de cuál gobierno esté en el poder allí, por el hecho de que Israel es un estado colonialista.

Habiéndose establecido por medio de la expulsión de la población palestina nativa, Israel sólo puede sobrevivir por medio de la represión constante a los palestinos y a las masas árabes que apoyan su lucha. Requiere cada vez mayores cantidades de ayuda militar de Estados Unidos en esta batalla interminable.

La preservación de la debilidad econó-

mica y la división política del mundo árabe es de interés vital para el estado sionista. Y lo que requiere Israel para mantener su existencia es lo que requieren los imperialistas para mantener su dominación del mundo árabe.

Estas realidades son las que determinan la política de cualquier gobierno israelí. También explican porqué la clase dominante norteamericana está dispuesta a subsidiar la maquinaria bélica israelí con la suma de 1.5 mil millones de dólares al año.

Cuando la revolución social amenaza los intereses imperialistas en el Medio Oriente, y cuando los regímenes árabes proimperialistas se ven impotentes, Israel está presta para intervenir. Por ejemplo, durante la guerra civil en Jordania en septiembre de 1970, el gobierno israelí dejó en claro que iría a la guerra para preservar la dictadura del Rey Hussein.

Yoel Marcus, uno de los comentaristas más destacados de Israel, se jactaba del papel que juegan los israelíes en el Medio Oriente. Escribiendo en *Haaretz* el 7 de marzo de 1973, Marcus explicó que "el ejército israelí, con su poder real y no sólo relativo, presenta la primera línea de defensa de los intereses norteamericanos en la región mediterránea. (. . .)"

Agregó que "somos en realidad los únicos que podemos garantizar la existencia de gobiernos musulmanes pro norteamericanos. (. . .)"

Por amarga que sea la verdad, hay que decir que la "paz" que se está tramando bajo la supervisión del régimen de Carter es como la "paz" de Versalles que siguió a la Primera Guerra Mundial, o como los acuerdos de Ginebra de 1954 que pusieron fin a la guerra colonial de Francia en Indochina. Es una "paz" que sólo llevará a nuevas y más sangrientas guerras en el futuro.

La responsabilidad primordial de este triste estado de cosas debe caer plenamente sobre el gobierno de Estados Unidos. Como ha dicho frecuentemente Sadat, Washington es el que tiene el 99 por ciento de las cartas del juego de póker en el Medio Oriente.

Como en todas las demás partes del mundo, Washington calcula lo que hace en el Medio Oriente en base a lo que le servirá de una manera más eficaz para avanzar su dominio militar de la región y garantizar la seguridad de las inversiones de las corporaciones norteamericanas. Las autoridades norteamericanas califican esta política como la búsqueda de "paz y estabilidad", de igual manera que denominaban la guerra salvaje contra el pueblo de Vietnam una lucha por "la libertad y la democracia".

Es esta política imperialista de tratar de mantener su dominación militar y económica en el Medio Oriente la que determina el apoyo de Estados Unidos a Israel y lo que está sentando las bases para nuevas guerras en la región. □

Marroquín Cuenta sus Experiencias en una Cárcel Fronteriza

[El siguiente es el texto de una charla dada por Héctor Marroquín Manríquez en un acto efectuado en solidaridad con su caso el 29 de diciembre en Detroit. Marroquín es un activista mexicano, miembro del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) y de la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de Juventudes Socialistas), que busca asilo político en Estados Unidos.

[Para más información sobre su caso, ver *Perspectiva Mundial*, el 16 de enero, p. 3.]

* * *

Mis dos abogados —Peggy Winter y Alpha Hernández— son los mejores defensores en el mundo que hasta ahora he conocido. Estoy bien orgulloso y agradecido con ellas. Hay una particularidad que quiero recalcar aparte de su gran solidaridad política y moral. Ellas dos son mujeres y además Peggy es una revolucionaria socialista y Alpha es una chicana activista en contra de las deportaciones miembro del RUP [Partido de la Raza Unida]. Ellas conocen de la brutalidad de un sistema social que antepone el beneficio y la ganancia a las necesidades humanas. Ellas conocen lo que es la explotación, la opresión racial y el sexismo.

Aplazada Audiencia de Marroquín

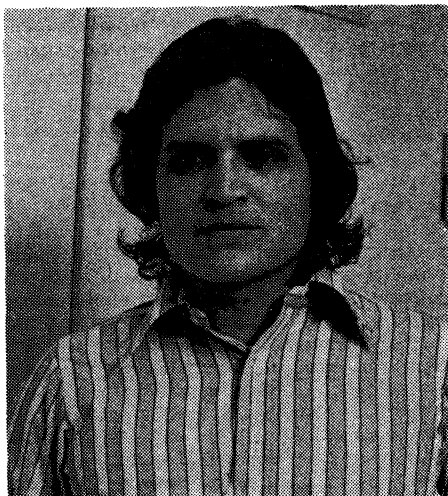
La migra ha decidido aplazar la audiencia que originalmente iba a realizarse el 17 de enero para decidir el caso de Héctor Marroquín. Aún no se ha dado a conocer la nueva fecha.

Mensajes solicitando el asilo de Marroquín son ahora más necesarios que nunca. Enviarlos a Leonel Castillo, Commissioner, Immigration and Naturalization Service, Washington, D.C. 20536. Copias de éstos deben ser enviadas a USLA, 853 Broadway, Suite 414, New York, N.Y., 10003.

Gracias a toda la labor realizada por ustedes en luchar por mis derechos democráticos, puedo gozar estos momentos de felicidad compartiendo con ustedes el desarrollo de la decimoséptima convención de la YSA.

Gracias a todos los que han respaldado mi caso, hemos podido ganar algunas victorias y reunido la fianza que se me había impuesto como condición para salir de la cárcel.

A propósito, todos saben cuanto se me impuso de fianza: 10 000 dólares. La fianza mayor que el INS [Servicio de Inmigración y Naturalización] aplica a los trabajadores capturados que carecen de documentos es



HECTOR MARROQUIN

de 2 000 dólares. Su delito —producir riqueza para los patrones.

A mí, sin embargo, se me impuso una fianza 500 por ciento mayor, especial. El INS no me dio ninguna explicación al respecto pero . . . por ahora me viene a la mente que los 10 000 los podemos dividir en dos, o sea, 2 000 por el delito de ser un trabajador, y 8 000 por mi conciencia socialista revolucionaria.

Aparte de esta cuestión que yo denominaría racista y discriminatoria, estuve forzado a permanecer más de tres meses en una de las tantas cárceles en la frontera con el Río Grande. Cosa que en lugar de deprimirme por el contrario encendió más mi entusiasmo en luchar por un mundo mejor.

En la cárcel tuve momentos muy felices, viendo como todos ustedes y quienes me han apoyado realizaban gran actividad solidaria. También discutiendo con mis hermanos y hermanas el significado de las deportaciones y del régimen político mexicano.

También tuve momentos muy tristes. Una noche entre tantas, vi cómo entraban en hilera hacia aquella cárcel treinta seres humanos. Venían cabizbajos, con lodo todavía en sus zapatos y algunos con lágrimas en los ojos preguntándose: “¿Pero qué he hecho para merecer esto? Si sólo vengo a buscar un trabajo para poder conseguir un poco de pan para mi familia que está con hambre allá en México. Allá no me quieren dar trabajo y si acaso me quieren pagar un sueldo, que no me alcanzaría para nada.”

De cada diez compañeros hay más de cuatro desocupados.

Tuve algunos momentos alegres como

cuando decidimos una noche rebelarnos. Que no se malinterprete esto pues no era en contra de los oficiales de la cárcel. Era una rebelión en contra de las decenas de ratas que tenían invadida la cárcel. Como no entendían razones, decidimos que lo mejor era deshacerse de ellas y, así, en tres días las eliminamos a todas. Tal vez si hubiéramos hecho barbacoa con ellas hubiéramos comido mejores platillos que los de aquel lugar.

Hubo otros incidentes. Por ejemplo, cuando se desarrolló la conferencia nacional chicana en contra de las deportaciones todos echaban brincos de gusto. Les aliviaba esto bastante el dolor que sufrían pues veían la solidaridad de sus hermanos y hermanas en esta lucha.

Una vez, mientras dormía —y que me perdona Hugo Blanco— él apareció en la televisión y expuso sus posiciones sobre la cuestión de los derechos humanos en América Latina y además expuso mi caso. Cuando me desperté, mis compañeros me veían con una extraña expresión en la cara. Me vi obligado a preguntarles, ¿qué pasa?

Me dijeron que estaban enojados conmigo.

Les dije, ¿por qué?

Entonces me dijeron que había salido un señor en la televisión, que era peruano y que hablaba de puras cosas ciertas y que defendía mucho a los trabajadores. Les dije que eso estaba bien. Me dijeron: se llama Hugo y dijo que tú eras un luchador en México por los derechos democráticos y por la justicia social y que por eso te podían matar. Me sentí un poco avergonzado de no haberlo dicho antes.

Me dijeron: mira, sabemos qué clase de gobierno tiene México. Ellos son una de las causas de nuestra miseria pues no defienden al pueblo sino sólo a los que tienen mucho dinero, y si te quieren matar y acaso tratan de mandar a alguien hasta esta cárcel, nosotros los ponemos en el excusado.

Bueno, se los agradecí mucho y después tuvimos una discusión política sobre la necesidad de un gobierno obrero-campesino y del socialismo.

Compañeros, si ellos piensan que con esto se me ha rehabilitado se equivocan. No soy yo quien necesita rehabilitación. Es un sistema social el cual necesita ser rehabilitado, más que esto, reemplazado. Es un sistema social que antepone, como dije antes, la ganancia a las necesidades humanas. Es un sistema cuyas expresiones están en la explotación, opresión, racismo y sexismo. Y es un sistema que ellos defienden.

Alguien me preguntaba: bueno, ¿cuántos libros has escrito, y cuántos años tienes en

política, y en qué puestos políticos has estado?, etc.

Le dije: mira, soy un joven estudiante mexicano, activista político que busca asilo político pues temo por mi vida. No necesitas tener 40, 50 o 60 años para ser reprimido. Y si buscas un promedio de edades entre los presos políticos, los desaparecidos y asesinados en México, podrás ver que no superan los 25 años.

Soy joven —sólo 24— y orgulloso de ello. No soy más que una parte de toda una generación que lucha por cambiar el es-

tado de cosas, que mira con respeto a sus maestros y que sabe aprender de sus experiencias.

El trabajo político de varias generaciones anteriores a la nuestra, la acumulación de experiencias y además el recrudescimiento de la crisis de un sistema social que es sólo capaz de crear guerras, desempleo, miseria, racismo, sexismo y deportaciones nos hacen pensar que es nuestra responsabilidad luchar al lado de los explotados y oprimidos por un mundo mejor.

Y bien, luego me preguntó: ¿pero qué has

hecho para el gobierno mexicano te persiga y estés teniendo algunos obstáculos en conseguir asilo político?

Yo, como muchos otros, lo único que he hecho ha sido luchar por un mundo en donde no existan las guerras, en donde no exista la explotación ni el desempleo, en donde no existan el racismo ni el sexismo, ni las fronteras. Por un mundo de prosperidad, igualdad, libertad y felicidad. Tenemos mucho entusiasmo y optimismo en que sabremos construirlo y que finalmente venceremos. □

El Primer Aniversario de la Administración Carter

Por Matilde Zimmermann

Los negros de Estados Unidos y los partidarios de los derechos de la mujer votaron ampliamente en favor de Jimmy Carter en la elección presidencial de 1976. A cambio se les dio un año de promesas incumplidas y de amargas derrotas durante 1977.

La muy aclamada "recuperación" después de la crisis económica de 1974-75 no trajo consigo ningún beneficio para los negros. Las estadísticas gubernamentales dadas a conocer en agosto conmovieron al país: el índice de desempleo para los negros estaba en un 14.5 por ciento, más del doble del índice para la población blanca, que era del 6.1 por ciento. Como lo expresó en octubre Julius Shiskin, comisionado de estadísticas laborales: "Tenemos dos economías separadas. Esta es una gran expansión —para los blancos".

En el mes de agosto, el índice oficial de desempleo para los jóvenes negros era del 40.4 por ciento. Una cifra más realista apareció después de una encuesta federal realizada en el mes de julio sobre las condiciones de trabajo de los jóvenes negros en la ciudad de Nueva York. Dicha encuesta demostró que el 86 por ciento estaban desempleados.

Los trabajadores negros que sí tenían un empleo ganaban en promedio 38 por ciento menos que los trabajadores blancos.

Para mantener a los negros y a otras minorías oprimidas en lo más bajo de la escala económica, la administración Carter y la Suprema Corte de Estados Unidos encabezaron una campaña destinada a hacer retroceder los adelantos logrados durante el movimiento de los derechos civiles de los años sesenta.

El reto más importante contra los derechos legales de los negros fue el caso de Allen Bakke, directamente destinado a socavar los programas de acción afirmativa. [Estos programas en la educación consisten en destinar un porcentaje de entradas para estudiantes de las minorías oprimidas con el fin de contrarrestar siglos de discriminación legalizada.] Bakke, un ingeniero blanco, obtuvo a su favor un fallo de una corte de California en el que se calificó a los programas de admisiones



especiales para los negros y latinos como "contradiscriminación" ilegal.

Los programas de acción afirmativa han sido la piedra angular de los esfuerzos realizados por las minorías oprimidas y las mujeres para lograr la igualdad económica y social. Los estudiantes negros y otros defensores de los derechos civiles hicieron de la lucha por derrocar la decisión *Bakke* su campaña central durante 1977.

En otros frentes también fueron lanzados ataques contra los derechos civiles. La ejecución de Gary Gilmore el 17 de enero revivió la pena de muerte después de no ser aplicada durante una década. Aun cuando Gilmore era blanco, aproximadamente la mitad de los prisioneros sentenciados a muerte son negros y latinos; y la reimplantación de la pena de muerte fue percibida ampliamente como una medida racista.

La Suprema Corte creó un nuevo obstáculo a las acciones en pro de los derechos civiles. Dictaminó que incluso la discriminación extensa y sistemática era legal si

no se comprobaba la *intención* de discriminar. Esto les permitió atestar un golpe contra la vivienda integrada, perpetuando los reglamentos de construcción de vivienda en un suburbio de Chicago, que tenían el efecto —aun cuando no explícito— de mantener fuera a los negros. Utilizando esta misma medida, los planes de transporte en autobús destinados a desegregar las escuelas fueron abolidos en varias ciudades. En mayo la corte dejó en pie los sistemas de antigüedad discriminatorios que afectan adversamente a los negros y a las mujeres por haber sido excluidos de ciertos empleos. Los programas de acción afirmativa de los años sesenta y setenta habían debilitado estos sistemas.

Inspirados por los ataques del gobierno contra los derechos de negros y latinos, los grupos extremistas reaccionarios incrementaron su actividad. El Ku Klux Klan y

los Nazis se hicieron cada vez más visibles. En septiembre, cuando los niños negros comenzaron sus clases en Chicago, fueron recibidos por bandas de racistas que les lanzaban piedras.

Se hizo más aparente la inhabilidad de los negros electos del Partido Demócrata de contrarrestar los ataques contra el nivel de vida del pueblo negro. De hecho, los Demócratas negros fueron a menudo los responsables de impulsar despidos de trabajadores y recortes en los servicios sociales. El ejemplo más gráfico fue la campaña rompehuelgas llevada a cabo por Maynard Jackson, alcalde negro de Atlanta, Georgia, contra el sindicato de trabajadores municipales, en el que los negros constituyen el 80 por ciento.

Las perspectivas en 1977 para muchos habitantes de los ghettos y barrios urbanos fueron de pobreza continua y, en el mejor de los casos, de empleo intermitente. El espíritu de rebeldía que esto causó se vio más claramente en la explosión social que conmovió las comunidades negras y puertorriqueñas de la ciudad de Nueva York durante el apagón masivo el 13 y 14 de julio. Cuando se apagaron las luces, cientos de miles de personas simplemente tomaron lo que necesitaban y querían; abrieron las tiendas para "ir de compras sin dinero", como lo expresó uno de los participantes.

A pesar de la gran cantidad de arrestos y de la histeria racista sobre los "animales" y "merodeadores", los neoyorquinos negros y puertorriqueños lograron sacar a la luz pública algunas realidades sobre las condiciones que causaron la explosión social. El desempleo fué la causa más importante de la ira y frustración. "¡Holgazán!" le gritó una mujer al Alcalde Abraham Beame cuando éste recorrió uno de los barrios devastados. "Si quiere saber lo que puede hacer por nosotros, ¡denos empleos!".

"¿Sabes cuántas personas de este barrio están buscando empleo?" le preguntó un puertorriqueño a Catarino Garza, candidato a la alcaldía por el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores). "Si las luces se apagan de nuevo, no quedará nada".

Las mujeres compartieron los reveces de los negros con respecto a los programas de acción afirmativa y de antigüedad, además de sufrir retrocesos propios durante 1977.

El golpe más serio fue la aprobación de la Enmienda Hyde, la cual prohíbe el uso de fondos federales en la mayoría de los casos de aborto. En 1976, 300 000 abortos fueron pagados por fondos federales, un tercio de todos los abortos realizados en Estados Unidos. La Enmienda Hyde forzará a muchas de estas mujeres a recurrir a los peligrosos abortos clandestinos o las obligará a dar a luz hijos en contra de su voluntad.

Antes de ser elegido Carter dijo: "Quiero ser el presidente que más haya hecho por

establecer los derechos de la mujer. (. . .)" Una de las primeras cosas que haría como presidente sería "darles" a las mujeres la Enmienda de Igualdad de Derechos (ERA—Equal Rights Amendment). A fines de 1977 la ERA parece estar estancada permanentemente, haciéndole falta tres estados para ser ratificada. Lo mejor que la administración Carter pudo proyectar fue el posponer el plazo de aprobación, el cual ahora ha sido fijado para marzo de 1979.

Las feministas comenzaron a preocuparse durante 1977 al ver que sufrían derrotas en el aborto, la igualdad de derechos y en los programas de acción afirmativa, y al verse continuamente superadas en las movilizaciones por sus oponentes derechistas. La Organización Nacional de Mujeres (NOW—National Organization for Women), la organización feminista más grande del país, estuvo profundamente dividida en su congreso nacional en abril entre el ala que favorecía continuar dependiendo de políticos "amigos" de las mujeres y el ala que quería impulsar una estrategia de independencia y de acción de masas.

Los retrocesos para el movimiento de la mujer han ocurrido a pesar del creciente apoyo que reciben los derechos de la mujer en la población en general. Una medida del impacto de las ideas feministas que la gran asistencia a las conferencias del Año Internacional de la Mujer realizadas en todo el país. Cerca de 130 000 mujeres —en su abrumadora mayoría defensoras de los derechos de la mujer— participaron en las conferencias estatales, y 15 000 asistieron a la conferencia nacional celebrada en noviembre en Houston. Aun cuando la conferencia fue patrocinada por el gobierno como cobertura a sus ofensiva anti-mujer, tuvo un carácter contradictorio. Carter no puede sentirse complacido que tantas mujeres hayan asistido y que hayan aprobado por amplios márgenes proposiciones que van en contra de muchas de las acciones gubernamentales del año pasado.

Otro sector de la clase trabajadora que fue atacado duramente fueron las seis a ocho millones de personas que trabajan en Estados Unidos sin el beneficio de documentos de inmigración. Los capitalistas quieren echar la culpa de la crisis en los empleos a los trabajadores inmigrantes indocumentados en Estados Unidos y a los trabajadores superexplotados en países extranjeros.

Cerca de un millón de trabajadores indocumentados fueron deportados durante 1976, la gran mayoría a México. La inmigración "ilegal" desde México ha aumentado marcadamente en años recientes como resultado de las intolerables condiciones económicas creadas en ese país por el imperialismo yanqui.

El Ministro del Trabajo F. Ray Marshall precisó una de las razones por las que el

gobierno teme este aumento pronunciado en la inmigración:

Creo que estamos sentando las bases ahora para una nueva lucha de derechos civiles en los años ochenta al tener una subclase de personas ingresando a este país. (. . .)

Sus hijos estarán aún más insatisfechos y más propensos a rebelarse contra tales condiciones, y exigirán sus derechos civiles de la misma forma en que se realizaron las luchas de derechos civiles que comenzaron en los años sesenta.

Con el pretexto de un programa de "amnistía" con el cual no más de 500 000 personas se podrían beneficiar —según proyecciones generosas del ministerio del trabajo— Carter planea duplicar las fuerzas de la policía fronteriza e institucionalizar la condición de parias sin ningún tipo de derechos para la inmensa mayoría de trabajadores indocumentados. Dado que Carter quería que su propuesta fuera vista como un acto de piedad, tuvo que sonrojarse cuando el Ku Klux Klan respondió entusiastamente a su llamado y comenzó a ayudar a patrullar la frontera.

Tal vez el plan le guste al Klan, pero ni un sólo dirigente u organización chicana o latina se pronunció a su favor. La lucha contra las deportaciones, y en especial contra el Plan Carter, se convirtió en el eje central de lucha para los activistas chicanos y latinos en 1977 y fue éste precisamente el tema de una conferencia de acción realizada en octubre en San Antonio, Texas.

Otros dos ataques contra los derechos democráticos encontraron sendas respuestas organizadas. La cruzada antihomosexual de Anita Bryant y la derrota de un referéndum en torno a los derechos de los gays en Miami, Florida, provocó acciones de un tamaño nunca antes visto, con la salida a las calles de un cuarto de millón de personas en varias ciudades en defensa de los derechos de gays y lesbianas.

Otras manifestaciones se realizaron en defensa del derecho de todos a vivir libres del peligro de la contaminación o de una catástrofe nuclear. El movimiento antinuclear en Estados Unidos no presenta aún las dimensiones del movimiento en Europa Occidental; la manifestación de varias miles de personas en mayo en Seabrook, New Hampshire, fue la acción más grande hasta el momento. Pero ya ha tenido su impacto en la educación del público sobre los peligros de la energía nuclear, obstaculizando la campaña pronuclear de Carter.

Los intentos de reducir el nivel de vida de las masas trabajadoras no fueron restringidos a aquéllos que ya sea por su raza o su sexo podían ser señalados como víctimas especiales. Los gobernantes del país miran a la fuerza laboral sindicalizada en la industria como su blanco principal y, dependiendo de los sindicatos burocratizados y la antiquísima regla de divide y reinarás, buscan hacer más fácil su labor.

Ya en 1976 se había iniciado una ofen-

siva contra los sindicatos de trabajadores del sector público y contra ciertos gremios, como el de la construcción y el de los pintores. Los patronos tuvieron más éxitos donde los sindicatos de empleados públicos municipales se dejaron manipular hasta entrar en choque con las comunidades negras y latinas, como en Atlanta y Nueva York. Los sindicatos por oficio se encontraron paralizados debido a sus tradiciones de proteger los privilegios de los trabajadores blancos con más antigüedad a expensas de los oprimidos y excluidos.

A finales de 1977 los patronos probaban su fuerza contra el sindicato de mineros [UMWA —United Mine Workers of America], el cual fue catalogado por un funcionario sindical como “el abuelo de todos [los sindicatos norteamericanos]”. En diciembre los patronos del carbón forzaron a los militantes mineros a lanzar una huelga en defensa de sus servicios médicos, su seguridad en las minas, el derecho a huelga, las condiciones de trabajo y el propio sindicato.

El desarrollo de un grupo opositor dentro del sindicato metalúrgico [USWA—United Steelworkers of America] fue la mejor prueba del fermento causado en las filas obreras por tres años de inflación galopante, de un desempleo severo y de un continuo ataque contra los derechos de los trabajadores. Trabajadores del Acero Resistente, organizado alrededor de la campaña de Ed Sadlowski para presidente del USWA, presentó un programa de control democrático del sindicato por las bases, el derecho de los miembros a votar los contratos y el derecho a huelga para hacerlos cumplir, la incompatibilidad de los intereses de los obreros y patronos, la defensa de las necesidades especiales de aquéllos que han sido víctimas de la opresión racial y sexual y el rechazo a la idea de que los trabajadores indocumentados o los trabajadores extranjeros son los responsables del desempleo.

Carter tomó posesión como presidente prometiendo defender la causa de los desventajados, castigar sin piedad a aquéllos que abusaban del poder, crear confianza en las instituciones de gobierno y hacer lo posible por lograr la paz mundial.

La realidad de su primer año como presidente fue algo muy diferente.

Carter prometió en su campaña que en caso de descubrir fechorías de la CIA simplemente llamaría a una conferencia de prensa y sacaría todo a la luz pública. No tardó en presentarse una oportunidad.

A mediados de febrero se filtraron noticias sobre pagos hechos durante décadas por la CIA a dictadores derechistas. La parte correspondiente al Rey Hussein de Jordania se elevaba a dos millones de dólares anuales. Carter defendió dichos pagos y además —justamente como lo habían hecho sus predecesores— se lamentó no de los sobornos sino del hecho de que éstos habían salido a luz pública.

Más tarde se reveló que durante años la



Demostación anti-nuclear

CIA había estado experimentando en víctimas inocentes con drogas que modifican la conducta, procurando descubrir el secreto del control mental.

Los diputados y senadores salieron a relucir como una tropa de marionetas que bailaban al ritmo que les imponía el dictador marionetero de Corea del Sur, a medida que se revelaban las pruebas de los millones de dólares anuales repartidos en sobornos por el régimen surcoreano a sus amigos en altos cargos.

Antes de su elección Carter prometió recortar de cinco mil a siete mil millones de dólares del hinchado presupuesto militar. En vez de esto, incrementó la carrera armamentista con un presupuesto militar récord de 123 000 millones de dólares, incluyendo un aumento del 25 por ciento para gastos de armamento. Entre bombos y platillos Carter discontinuó la construcción del bombardero B-1, reemplazándolo con el más mortal y eficiente proyectil crucero. Poco después Carter destapó la perfecta arma capitalista, una bomba que sólo destruye a las personas, dejando intacta la propiedad.

El Paladín de los Derechos Humanos desfiló por Washington, D.C., con algunos de los más odiados dictadores del mundo —Pinochet, Videla y el Shah de Irán— al tiempo que planeó finalizar con broche de oro 1977 visitando al carnicero iraní en Teherán.

Mientras los ojos del mundo centraban

sus miradas en la brutalidad del sistema de *apartheid* en Sudáfrica, el lugarteniente de Carter en las Naciones Unidas, Andrew Young, votaba contra un embargo obligatorio de armas para ese país.

La credibilidad de Carter recibió un fuerte golpe en los primeros meses del año pasado cuando trató de convencer al país de que no había suficiente gas natural. Durante una ola de frío récord en el mes de enero, las compañías de petróleo y de gas cortaron el abastecimiento hasta que no se rescindieran los límites al precio de venta de gas y petróleo en el mercado interestatal. Dos millones de trabajadores fueron despedidos debido a la falta de combustible. Los ancianos y los pobres sufrieron y murieron congelados en apartamentos sin calefacción. Casi nadie creyó que la escasez fuera real.

El tema de política exterior más fuertemente debatido durante el primer año de la administración Carter fue el Canal de Panamá. Aun cuando los tratados Carter-Torrijos de hecho permiten la continua dominación imperialista del canal, se impulsó una fuerte campaña derechista contra el “regalo” del canal. La consigna de los chovinistas fue: “No existe ningún Canal de Panamá; lo que existe es un canal norteamericano en Panamá”.

La campaña en pro de la continua dominación directa del imperialismo yanqui sobre el Canal de Panamá, y algunas manifestaciones grandes contra el aborto y el transporte en autobús para desegregar las escuelas hizo creer a ciertos observadores que un giro general hacia la derecha estaba ocurriendo en Estados Unidos en 1977.

Pero la razón por la cual la derecha estaba tomando vuelo no es debido a que posee el apoyo de la mayoría del pueblo norteamericano —es debido a que posee el apoyo del gobierno. Los reaccionarios se envalentonan porque ven que su programa está siendo llevado a cabo y porque sus movilizaciones aún no han sido enfrentadas con contramovilizaciones de negros, mujeres, sindicalistas y sus partidarios.

Sin embargo, existen pruebas contundentes que muestran que la población en general no está moviéndose hacia la derecha: la inquietud en los sindicatos, la resistencia a aceptar el retroceso en los programas de acción afirmativa, la creciente aceptación de las ideas del movimiento de la liberación de la mujer, la tendencia a desconfiar de todo lo que diga el gobierno. Ninguna dirección ha salido aún a la palestra dispuesta a transformar este sentimiento en acción, y como consecuencia los ataques del gobierno contra los derechos civiles no han sido detenidos o disminuidos apreciablemente. Pero la idea de que un cambio social decisivo es necesario está cada vez más asentándose, ayudando a fusionar fuerzas más capaces de transformar en victorias las batallas venideras. □

¡Alto a la Violencia Física de los Estalinistas!

Por Fred Murphy

Los ocho activistas arrestados el 23 de noviembre cuando la policía atacó una manifestación en Limón, Costa Rica, han sido liberados bajo fianza. Todavía tendrán que enfrentarse a un juicio bajo acusaciones de "motín, asalto agravado, instigación al motín e intimidación".

La manifestación del 23 de noviembre reunió a unas 500 personas —en su mayoría mujeres y niños— de la comunidad de Limoncito. Exigían agua potable, electricidad y alcantarillado —necesidades básicas que han sido el eje de una lucha que ya lleva doce años en Limoncito. Desde que se efectuaron los arrestos y el ataque policíaco, las manifestaciones callejeras y los actos han continuado en Limón, reuniendo hasta 1000 personas.

Entre los acusados hay cuatro candidatos a las elecciones de 1978 en Costa Rica. Dos de ellos —Sherman León y José Angulo— son dirigentes de la comunidad de Limoncito y candidatos a regidores de Limón del partido Auténtico Limonense (PAL).

Carlos Coronado Vargas, candidato presidencial de la Organización Socialista de los Trabajadores (OST —organización simpatizante de la Cuarta Internacional), y Alejandra Calderón Fournier, presidenta de la OST y candidata a la Asamblea Nacional, también fueron arrestados. Desde que lo dejaron libre bajo fianza el 1 de diciembre, Coronado ha sido objeto de hostigamientos constantes por parte de la policía en Limón y San José y lo han vuelto a arrestar varias veces con pretextos fabricados.

Mientras que la lucha de la comunidad de Limoncito y la defensa de los ocho activistas ha obtenido un apoyo de organizaciones de masas, sindicatos y grupos estudiantiles, algunas organizaciones del movimiento obrero costarricense han demostrado una actitud escandalosamente sectaria.

En particular, la dirección de la CGT (Central General de Trabajadores), asociación sindical controlada por el Partido Vanguardia Popular (PVP) estalinista [el Partido Comunista costarricense], ha declarado en público que no apoyarán la lucha de Limoncito.

El PVP encabeza una coalición electoral llamada Pueblo Unido, que incluye al Partido Socialista y a un grupo centrista llamado Movimiento Revolucionario del Pueblo. Los partidos de Pueblo Unido no sólo no han tomado una posición firme en contra de la represión gubernamental en Limoncito y el hostigamiento a la OST sino que los partidarios de Pueblo Unido incluso han participado en los ataques físicos

contra activistas del PAL y de la OST.

La gravedad de estos ataques llevó a que Alejandra Calderón, fundadora y dirigente central de la OST, lanzara una carta abierta a Pueblo Unido y al PVP en particular, exigiendo fin a la violencia física en el movimiento obrero.

La carta abierta fue publicada en la primera plana de *Excelsior*, uno de los principales diarios costarricenses, en su edición del 9 de diciembre. En ella, Calderón señaló:

El 7 de diciembre en Siquierres fueron golpeados salvajemente varios militantes de nuestra organización por bandas del Partido Pueblo Unido, mientras nuestros compañeros repartían propaganda.

A Marvin Wright Lindo (candidato a diputado por el Partido Auténtico Limonense) le reventaron un oído de una pedrada y ahora se encuentra hospitalizado en Limón, en peligro de perder el oído derecho.

Semanas antes, Marvin Wright Lindo fue amenazado con un revólver en medio de una calle de Limón y con un numeroso público, por un militante del Partido Vanguardia Popular. (. . .)

. . . Son abundantes las llamadas telefónicas anónimas, que identificándose como militantes "indignados" de Pueblo Unido, amenazan a nuestros candidatos con golpizas.

Calderón señaló "esta extraña coincidencia, de un ataque combinado del aparato represivo del Estado y de las bandas del partido Vanguardia Popular". Agregó que esto "no dejará de crear inquietudes en los más honestos simpatizantes de Pueblo Unido".

La OST, dijo Calderón, "tiene como su más preciada tradición el respeto a todos los partidos a expresar su opinión y al debate político" y "rechaza la violencia como método de combate político entre los partidos obreros". Hizo un llamado al PVP y a Pueblo Unido a hacer lo mismo.

La carta abierta de la OST obtuvo respuesta al día siguiente de su publicación en *Excelsior*. El diario publicó declaraciones del Lic. Manuel Mora Valverde, presidente del comité ejecutivo del PVP. Refiriéndose a Calderón con el diminutivo —y en este caso insultante— apodo de "Alejandrita", Mora declaró:

No tengo por qué ocultarle que yo, como tico de una vieja generación, soy un poco sentimental. Tal vez por eso me resulta difícil salirle al encuentro a Alejandra, hija del Dr. Calderón Guardia* y de doña Rosarito a quienes siempre les profesé mucha simpatía. (. . .)

*Rafael Calderón, padre de Alejandra Calderón, fue presidente de Costa Rica de 1940 a 1944. En su libro *Latin American Political Parties*, Robert J. Alexander escribe que ". . . Calderón tenía

Ante todo quiero decirle que sin poner en duda las capacidades intelectuales de Alejandrita considero que sus publicaciones [las de la OST] —y muy particularmente la última [la carta abierta]— tienen alguna inspiración extraña. Cierta malicia política que exsudan [sic] esas publicaciones revela la existencia de una mente avezada en esta clase de ajetreos. Y no me parece que esa mente sea la de Alejandrita. Ella está ligada a un grupo de trotskistas extranjeros, que nos mandó la llamada Internacional Trotskysta, y en esa fuente ha de beber Alejandra un poco de su inspiración. (. . .)

Mora hizo burdo éco de los cargos falsos que el gobierno ha lanzado contra la OST y el PAL:

Dice Alejandrita . . . que su Partido quiere la paz para Costa Rica, pero que Vanguardia Popular está empeñada en que se derrame sangre. (. . .) ¿Quién no conoce la trayectoria de violencia de Marvin Wright . . . ? ¿Quién ignora que su inclinación a la violencia lo llevó a presidio . . . ? ¿Será que los asesores de Alejandrita tienen el propósito de contribuir para que la presente campaña electoral termine en una guerra civil o en algo semejante y han comenzado a preparar el clima?

Según Mora, Marvin Wright había tratado de deshacer un mitin de la campaña de Pueblo Unido en Limoncito habiendo recibido la pedrada en la cabeza el estar participando en un ataque contra activistas de Pueblo Unido en frente de las oficinas del PVP en Siquierres. Mora concluyó: "Nosotros no le tememos a la lucha y jamás nos dejaremos amedrentar por nadie. Pero puede estar segura Alejandrita —y con ella el país— de que nosotros no tenemos la menor intención de salirnos de la ley. A nadie agrediremos. Pero quien quiera agredirnos o impedirnos ejercer nuestros derechos, tendrá nuestra respuesta inmediata".

El debate siguió en las páginas de *Excelsior* con una réplica de Calderón el 11 de diciembre:

A pesar de llamarme tonta útil Don Manuelito no se atreve a polemizar abiertamente conmigo por la simpatía que dice le profesó a mi padre. Esto es lo más grotesco que yo he escuchado en boca de alguien que se dice representar intereses obreros. Todas las traiciones de los años cuarenta se respiran en esa frase.

Don Manuelito, anciano sentimental, todavía recuerda con simpatía al político patronal con el que pactó, y al que le ofreció en bandeja de plata el apoyo de un movimiento obrero joven. (. . .) Es sumamente extraño, sin embargo, que cuando la hija de su supuesto gran amigo se encontraba golpeada en la cárcel con problemas en los riñones, Don Manuelito nostálgico, guardó un cómplice silencio. □

fama de reformador y fue el responsable de poner en vigor la más importante legislación laboral y social del país". "Sin embargo", anota Alexander, "su régimen también fue considerado por muchos como corrupto en una medida poco común para Costa Rica". El PVP [Partido Vanguardia Popular, el PC costarricense] apoyó al gobierno de Calderón Guardia y se ha aliado electoralmente con su partido Nacional Republicano en varias ocasiones en los últimos veinte años.

Trotskyistas Mexicanos Luchan por la Legalidad

Por Aníbal Vargas

El primer día de la campaña por el registro del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT, sección mexicana de la Cuarta Internacional) fue el sábado 16 de noviembre de 1977, cuando los militantes del PRT en la capital de México salieron a las calles para explicar las posiciones del partido y pedir el apoyo económico de trabajadores, estudiantes, empleados, etc. Casi 400 militantes distribuyeron más de 60 000 volantes y recolectaron más de 30 000 pesos (aproximadamente 1 200 dólares), según informó *Bandera Socialista*, órgano del PRT, el 26 de noviembre de 1977.

El día se inició con un pequeño mitin en el centro mismo de la ciudad de México, al que asistieron unos 400 militantes y algunos transeúntes que se detuvieron a escuchar. Ondeaba una multitud de banderas rojas con las siglas del PRT.

Durante el mitin, Manuel Aguilar Mora, dirigente del PRT, explicó que la reforma política del gobierno no es más que una simple reforma electoral que se pretende implementar para servir de válvula de escape para la oposición organizada. Aguilar Mora enfatizó que la "vocación política del PRT no es la clandestinidad" y que por ello el partido se había fijado la lucha por su registro como objetivo prioritario en este periodo. (*Bandera Socialista*, 26 de noviembre de 1977).

Después del mitin, las brigadas de militantes recorrieron los mercados, plazas públicas, vecindades y autobuses por los barrios populares de la ciudad. Terminaron ya entrada la tarde, regresando con las gargantas roncas, los pies cansados, y 31 569 pesos y 20 centavos.

El PRT inició su lucha por el registro lanzando esta campaña económica, con miras a obtener medio millón de pesos (equivalente a aproximadamente 20 000 dólares). Este dinero servirá para aumentar el tiraje de *Bandera Socialista*, para pagar a nuevos profesionales del partido dedicados exclusivamente a la lucha por el registro, y en general para difundir más las ideas y el programa del PRT a lo largo de la campaña.

El año pasado en México el régimen del Presidente José López Portillo anunció con bombos y platillos una reforma del sistema político mexicano. Uno de los aspectos más importantes de esta reforma política es que, según parece, será relativamente más fácil para los partidos políticos de oposición obtener el registro que les permitiría en teoría participar legalmente en elecciones.

Claro que aun con esta supuesta reforma quedan muchas trabas en la Ley Federal Electoral para el registro de nuevos partidos. Cumplir sus requisitos cuesta mucho dinero y esfuerzos personales. Y al final, si el gobierno no quiere dar el registro de todos modos lo puede negar.

El partido gobernante, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), ha dominado totalmente la vida política del país desde su fundación en 1929 hasta la fecha, e impedido la participación legal en la política a todo partido de oposición que no le haga el juego. Así, los varios partidos legales de "oposición", como son el PAN [Partido Acción Nacional], el PPS [Partido Popular Socialista] y el PARM [Partido Auténtico de la Revolución Mexicana], no han sido más que una fachada decorativa del régimen fundamentalmente unipartista.

Pero en años recientes el gobierno ha visto la necesidad de tratar de dar nueva vida al decrepito y caricaturesco sistema parlamentario mexicano. Por una parte, los movimientos combativos de obreros, campesinos y estudiantes a partir sobre todo de 1968 han dado aviso al PRI de que el pueblo mexicano se está preparando para enterrar el despotismo gubernamental. Por otra parte, por lo menos un sector de la clase dominante reconoce que tiene que sacar el descontento de las calles y contenerlo en canales parlamentarios, o resignarse a ceder el paso a una dictadura militar como en tantos otros países de América Latina.

Para el movimiento revolucionario en México, la coyuntura que se abre a partir de la reforma política anunciada por el régimen representa un importante desafío. Varios partidos de izquierda, como son el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) y otros, han lanzado campañas para lograr el registro. Entre ellos, el joven Partido Revolucionario de los Trabajadores ha respondido de una manera ejemplar a este desafío.

Edgar Sánchez, dirigente del PRT, señaló en una entrevista concedida a *Bandera Socialista* del 3 de diciembre de 1977, que a diferencia de otros partidos que no se han comprometido con las luchas más importantes de los trabajadores porque están tratando de afiliar nuevos miembros, el PRT no desliga sus posiciones y su intervención en los conflictos sociales de la lucha por su registro.

"La campaña de afiliación, por ejemplo",

dijo Sánchez, "la haremos en función de la lucha que impulsamos contra los planes de austeridad del régimen. El partido que construimos no tiene (. . .) un interés distinto al de los trabajadores; no queremos el registro para un aparato sino para un instrumento de lucha de los trabajadores".

En el populoso mercado de La Merced en el centro de la ciudad de México, los compañeros del PRT efectuaron una serie de actos a fines de noviembre. En dos días vendieron cuarenta folletos y revistas, doscientos ejemplares de *Bandera Socialista*, y distribuyeron 1 500 volantes.

Además, realizaron mitines relámpago, en los que participaron amas de casa, macheteros, estibadores, niños y transeúntes, pequeños comerciantes, etc. Los compañeros del PRT les hablaron a las personas reunidas de, por ejemplo, cómo la austeridad y el desempleo son la política oficial del gobierno del PRI. Iniciando con: "A los trabajadores de México . . .", durante varias horas expusieron públicamente los puntos centrales del programa del PRT.

Uno de los días en La Merced se apareció la policía, pero la gente que escuchaba a los jóvenes revolucionarios no dejó que les hicieran nada y exigieron que se les dejara seguir hablando.

A la semana, se volvió a aparecer la policía, esta vez mejor equipada. No sólo cargaron con el sonido, sino con uno de los compañeros del PRT, dando el siguiente "argumento": *jálele*.

Pero los compañeros no dejaron de hablar y su indignado auditorio se hizo más grande y aumentaron las ventas de *Bandera Socialista*. Luego se formó una comisión para ir a exigir la libertad del compañero detenido y la entrega del equipo de sonido; de inmediato fue puesto en libertad con todo y sonido y el mitin continuó.

El PRT está en una primera etapa de su campaña. Pero incluso en ésta primera etapa, por medio de la campaña económica y pro-registro, muchos trabajadores nuevos han entrado en contacto con las ideas revolucionarias socialistas que sostiene el PRT. La etapa siguiente, en palabras de Edgar Sánchez, será, "hacer . . . un mitin central para hacer un primer balance y dar inicio a la segunda etapa ya en forma: la afiliación masiva". Sánchez afirmó que, "Si para conseguir el registro tenemos que conseguir 65 000 afiliados, 65 000 conseguiremos. Si son más, más". □

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.
¡Suscríbete ya!

Tensiones Crecientes en Europa Occidental

Por Gerry Foley



[Los siguientes artículos aparecieron en la edición de *Intercontinental Press* del 26 de diciembre de 1977. La traducción es de PM.]

* * *

En casi todos los países capitalistas de Europa, la mayoría de los obreros están bajo la influencia de los partidos de masas Comunista y Socialdemócrata. Con la profundización de la crisis del capitalismo, estos partidos han jugado un papel cada vez más central en frenar las movilizaciones de masas que podrían amenazar al sistema capitalista.

En 1977, las contradicciones de los partidos Comunista y Socialdemócrata, los cuales tienen una base en la clase obrera pero se subordinan a los intereses del capitalismo, se vieron considerablemente agudizadas.

En Portugal, después de dos años de servirle a la burguesía en el gobierno, la dirección de Soares en el Partido Socialista ha quedado profundamente desacreditada y el partido mismo está desmoralizado y desintegrándose.

Para mantener al partido alineado con su política procapitalista, Soares tuvo que seguir con las purgas que inició en el periodo anterior al congreso del PS en octubre de 1976. Estas alcanzaron un

nuevo nivel cuando Lopes Cardoso, dirigente del ala izquierda moderada, se vio forzado a abandonar el partido formalmente el 8 de noviembre.

Hacia finales de 1977, la burguesía portuguesa y los intereses capitalistas internacionalmente dominantes parecían estar preparándose para darle a Soares su recompensa por haber rescatado el sistema en Portugal.

El Fondo Monetario Internacional le presentó un ultimátum, exigiendo una austeridad total. Los intereses detrás del fondo no podían más que darse cuenta de que es muy poco probable que Soares pueda llevar a cabo tal programa o seguir en el poder después de intentarlo.

Al mismo tiempo, los representantes del capitalismo portugués se han estado quejando cada vez más enfáticamente de que ni la más derechista o sumisa dirección socialdemócrata puede ser confiable para llevar a cabo la tarea que queda por hacer y que ya no se puede postergar.

Aun sin un incremento de la austeridad, el poder de compra de los obreros portugueses ha sido rebajado a menos de lo que era antes de que cayera la dictadura. La inflación es del 30 por ciento anualmente y el desempleo es del 15 por ciento.

Las promesas de Soares de lograr un nivel de vida "europeo" en Portugal con la ayuda de los países capitalistas más de-

sarrollados, especialmente de aquéllos en los que gobiernan "partidos socialistas hermanos", han quedado hechas polvo.

El Partido Comunista portugués, expulsado del gobierno después de la crisis del 25 de noviembre de 1975, ha seguido jugando un indispensable papel en defensa del sistema capitalista. Siendo el único partido de masas de oposición, ha sido capaz de desactivar el creciente descontento y de impedir que éste tome forma concentrada y prolongada.

En 1977, los partidos Comunista y Socialista españoles tuvieron un explosivo crecimiento similar al de los partidos Comunista y Socialista en Portugal entre 1974-75. Este proceso, el cual se inició a partir de la muerte de Franco, se aceleró con el advenimiento del voto en junio de 1977 a las primeras cortes elegidas desde finales de la Guerra Civil.

Las direcciones del PCE y del PSOE [Partido Comunista de España y Partido Socialista Obrero Español] se subordinaron a Suárez, el heredero de Franco, permitiéndole al gobierno burgués mantener un control precario de la situación política. Sin embargo, la movilización de las masas fue demasiado poderosa como para permitir que Suárez dejara a los partidos obreros en el trasfondo. Se vio forzado a otorgar libertad sustancial a los partidos obreros en las campañas para las elecciones a

cortes. Y aun dándole una serie de ventajas a la Unión de Centro Democrático, ésta no logró obtener un mandato popular. Incluso no llegó a obtener mayoría en la cámara baja, a pesar de que obtuvo el 47 por ciento de las curules habiendo recibido menos de 34 por ciento del voto.

La porción mayor del voto de izquierda fue para el PSOE, el cual parecía haber adoptado una actitud más opositora hacia el gobierno de Suárez que el PCE. Los estalinistas han estado sumamente ansiosos por convencer a los capitalistas en España y en todo el mundo que se les puede tener confianza. En las elecciones pagaron caro por esto.

Después de las elecciones siguió el descenso del apoyo a los políticos burgueses. Sondeos de opinión pública indicaron que una mayoría de la población buscaba dirección en los partidos obreros.

Sin embargo, en el momento mismo en que los levantaba la creciente movilización contra el gobierno burgués, las direcciones reformistas salieron abiertamente en defensa de la burguesía española. El 21 de octubre las direcciones del PCE y del PSOE firmaron un acuerdo con Suárez aceptando el congelamiento de los salarios.

Las direcciones del PCE y del PSOE saben que la burguesía tiene un estrecho margen para dar concesiones. Al mismo tiempo, el hecho de que la clase dominante haya tenido que retroceder de la abierta dictadura ha hecho que los resentimientos y las frustradas aspiraciones de las masas en el estado español tiendan a ser expresadas más frecuentemente. Prácticamente todo observador político en España reconoció que la combinación de estas dos fuerzas podría producir explosiones más potentes que todas las que se han dado desde la muerte de Franco. Los reformistas también reconocieron esto. Ellos optaron por tratar de conseguir a cualquier precio que las organizaciones que ellos dirigen no entraran en choques directos con la burguesía.

Esta opción acarrió muchos riesgos, ya que tanto el PCE como el PSOE están aun en una etapa temprana de construcción de organizaciones legales de masas. Fue especialmente peligroso para el PSOE, el cual todavía no tiene una maquinaria burocrática eficaz.

Surgió tal oposición al pacto de congelación salarial [de la Moncloa] por parte de las organizaciones obreras que los dirigentes socialdemócratas comenzaron a luchar entre sí, tratando de salvar responsabilidades. En las organizaciones sindicales dominadas por el PCE también surgieron varios grupos importantes que se manifestaron en contra del pacto, especialmente en Euzkadi.

El rápido crecimiento de la oposición al pacto también reflejó la fuerza dentro de las organizaciones sindicales de las fuerzas radicalizadas que no tienen confianza en las direcciones reformistas tradicionales o que las han rechazado del todo. Los trotskistas jugaron un papel importante. Por primera vez en todos los ascensos de

las masas en Europa que se han ido desarrollando desde finales de los años sesenta, los trotskistas tienen una notable fuerza en el movimiento obrero. Los militantes de la sección de la Cuarta Internacional en el estado español ya suman más de 7000.

En Italia, como en España, el Partido Comunista (PCI) ha empezado a defender abiertamente el orden político y económico burgués antes de asumir cualquier responsabilidad formal por el gobierno. Los estalinistas italianos han desarrollado esta táctica de una manera detallada, que ya se conoce como el "Frente Popular en los Corredores". Han adoptado la línea de que la austeridad no debe verse "a la antigua" como algo igual a menos dinero en los bolsillos de los trabajadores, sino más bien como un "método para la transformación de la sociedad", por medio del "reordenamiento de las prioridades".

Siendo probablemente los más flexibles y hábiles de todos los dirigentes de los partidos comunistas de Europa Occidental, los estalinistas italianos han logrado un dominio abrumador en el movimiento obrero y no permiten el desarrollo de rivales serios. Sin embargo, aun cuando su control del movimiento obrero no se vio desafiado en lo esencial, las grandes desigualdades en el desarrollo de la sociedad italiana y la debilidad intrínseca del capitalismo italiano han hecho que les sea difícil lograr un acuerdo estable con los capitalistas.

Una de las fuerzas que han obstruido el "compromiso histórico" del PCI ha sido el desarrollo de un movimiento de masas pro liberación de la mujer, el cual surgió contra la imposición de la moralidad católica por parte del estado. Este movimiento desestabilizó al principal partido burgués, el cual se basa en la Iglesia Católica, y desbarató el intento del PCI de lograr un acuerdo con la jerarquía católica y los dirigentes demócratas cristianos. La burguesía italiana aún no ha otorgado el derecho pleno al aborto. El fermento ha continuado a lo largo de 1977 en torno a las cuestiones planteadas por las feministas y sus aliados.

El año pasado se hizo evidente la desesperación de las masas de estudiantes jóvenes, sin perspectivas a causa de la crisis del mal construido capitalismo italiano y de un sistema educativo atrasado y desorganizado a un grado ya sin remedio. También aumentaron las señales de que incluso en los grandes centros obreros la credibilidad del PCI está cada vez más en duda.

En Francia, el rompimiento de la Unión de la Izquierda en vísperas de una victoria segura en las elecciones parlamentarias francesas proyectadas para marzo de 1978 ha llevado a una desilusión en los partidos burocráticos.

Los trotskistas han lanzado una campaña que subraya la necesidad de que los obreros mismos discutan cuál debe ser el

Renueve ahora y obtenga nuestra oferta especial

Renueve o tome una suscripción por un año ahora y recibirá de regalo **La Dialéctica Actual de la Revolución Mundial**, o dos folletos de Pedro Camejo.



La Dialéctica Actual de la Revolución Mundial.

Estos ensayos, escritos durante los años sesenta y a comienzos de los setenta, examinan las causas de la rebelión social y de la revolución en los países capitalistas avanzados, en los países coloniales y semicoloniales, y en los países poscapitalistas. Debe ser leído por quien se interese en comprender la crisis de la sociedad moderna.

¡Que Cesen las Deportaciones!

El candidato presidencial del Socialist Workers Party en 1976, Pedro Camejo, explica qué se oculta tras la campaña de la administración Carter contra los trabajadores indocumentados y propone un programa para defenderlos.

La Guerrilla: por qué fracasó como estrategia

Pedro Camejo somete a un examen marxista la incapacidad del modelo cubano para extender la revolución a otras partes de América Latina.

Envíenme **Perspectiva Mundial** por un año. Incluyo \$10. Quiero **La Dialéctica Actual de la Revolución Mundial**, los dos folletos .

Envíemela por tres meses. Incluyo \$2. Recorte y envíe a: **Perspectiva Mundial**, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad Estado Zip _____

Sindicato/Escuela/Org. _____

programa para la unidad obrera en las elecciones y la necesidad de que el PC y el PS subordinen sus estrechos intereses fraccionales a los intereses del proletariado en su conjunto.

En el norte de Europa, los partidos socialdemócratas tradicionalmente dominantes se han mostrado cada vez menos capaces de inspirar confianza en particular entre las nuevas capas que se están radicalizando, a pesar de que ante la crisis económica los obreros aún los ven como los únicos medios de defensa de sus intereses.

La impopularidad del gobierno laborista en Gran Bretaña sigue aumentando, según lo demuestran las derrotas de candidatos del Partido Laborista en las elecciones locales y complementarias. Los nacionalistas escoceses y galeses en particular siguen minando las bases tradicionales del Partido Laborista.

Las tensiones crecientes dentro de la sociedad británica también se ven reflejadas en el desarrollo del racista Frente Nacional.

En Alemania Occidental y en Escandinavia, corrientes críticas de la sociedad han seguido cristalizándose en torno al movimiento en contra del poder nuclear, movimiento que ha surgido tanto dentro como fuera de los partidos socialistas y en oposición a las direcciones políticas y sindicales socialdemócratas.

El surgimiento de un movimiento anti-nuclear de masas en Alemania Occidental ha dado ímpetu al desarrollo de una oposición a la dirección de Schmidt dentro del Partido Socialista, la cual ya se había manifestado en torno a otras cuestiones. La campaña masiva de cacería de brujas iniciada con el pretexto de combatir al

terrorismo ha detenido momentáneamente el desarrollo de esta oposición, pero los procesos más profundos en marcha dentro de la sociedad alemana occidental no pueden ser revertidos tan fácilmente.

Es notable que en ninguna parte del norte de Europa han podido los partidos comunistas lograr medida alguna de credibilidad como alternativa política a los partidos socialdemócratas. En el sur de Europa, la creciente radicalización ha creado un dilema para los partidos comunistas de masas. Es difícil atraer a las nuevas capas radicalizadas sin distanciarse un poco de la dictadura estalinista. Sin embargo, es difícil hacer esto sin que el Kremlin responda; así, el Kremlin alentó una escisión importante en el PC sueco este año y abrió una campaña en contra del más abierto dirigente "eurocomunista", Santiago Carrillo del PCE. □

Ascenso de la Oposición Abierta

Descontento a Fuego Lento en Europa Oriental

Por Gerry Foley

La oposición abierta a las dictaduras burocráticas se extendió por toda Europa Oriental en 1977. De acuerdo con esto, el movimiento comenzó a adquirir un carácter más internacional. Los grupos e individuos que exigen libertades democráticas en los distintos países de Europa Oriental empezaron a actuar en estrecho concierto político. Empezó a desarrollarse una interrelación política concreta entre el movimiento por las libertades democráticas en la Unión Soviética y Europa Oriental y los movimientos progresistas, socialistas y obreros en los países capitalistas.

A principios de año volvió a aparecer un movimiento abierto de protesta contra la negación de las libertades democráticas elementales en la Checoslovaquia "normalizada". Esto después de ocho años de derrotas para las masas. Además, fue ante una burocracia estalinista particularmente retrógrada, reconsolidada bajo la protección de tanques soviéticos y firme en su determinación de no dar el menor lugar a la crítica o a la reforma democrática.

Los luchadores antiburocráticos checos y eslovacos elaboraron un manifiesto, la Carta 77, haciendo un llamado al gobierno de Husak para que respetara las garantías y las libertades democráticas contenidas en su propia constitución y en los tratados y acuerdos internacionales suscritos por el régimen estalinista de Praga.

Las autoridades estalinistas checoslovacas respondieron a la presentación de la Carta 77 a la opinión pública internacional lanzando una campaña de intimidación

contra los firmantes. Esto culminó en el juicio y la sentencia por "crímenes" políticos el 18 de octubre a cuatro figuras prominentes asociadas con la Carta 77.

El director de teatro Ota Ornest se declaró culpable y lo sentenciaron a tres años y medio de prisión. Al periodista Jiri Lederer le dieron tres años. Al escritor y director Frantisek Pavlicek y al dramaturgo Vaclav Havel les suspendieron la ejecución de las sentencias de diecisiete y catorce meses.

Supuestamente el fiscal pidió castigos "ligeros pero firmes". A partir de la aparición de la Carta 77, las autoridades estalinistas checoslovacas han jugado al gato y al ratón con aquéllos que desafiaban la dictadura burocrática. Las figuras prominentes fueron detenidas, liberadas, arrestadas de nuevo, sometidas a largos interrogatorios, a golpizas, y ataques gangsteriles por agentes de policías paralelas, echadas de sus departamentos y despedidas de sus empleos.

El 13 de marzo el viejo filósofo Jan Patocka murió de una hemorragia cerebral luego de un prolongado interrogatorio a que lo sometió la policía. En junio, el escritor Zdenek Mlynar se vio forzado a abandonar el país ante la imposibilidad de encontrar trabajo.

Las autoridades estalinistas han actuado con severidad aún mayor en los casos de activistas en las provincias que distribuyeron la carta y que no eran conocidos internacionalmente.

Poco antes de salir al exilio, Mlynar concedió una entrevista en la que indicó la extensión del movimiento surgido a partir de la Carta 77:

Decenas de miles de personas la han leído [la carta], y han copiado y distribuido el texto. La dan a sus amigos y conocidos. Por medio de estructuras completamente informales, de las cuales la policía no puede mantenerse al tanto, las reivindicaciones de la Carta 77 se están extendiendo cada vez más ampliamente por toda la sociedad.

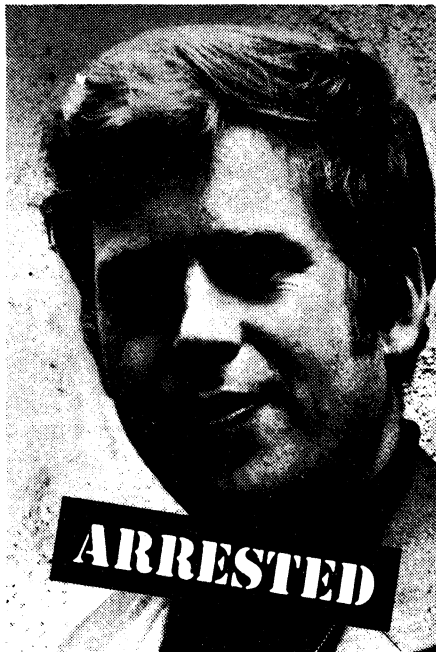
Esta tarea ya no está siendo emprendida solamente por ciertas capas, como los intelectuales. Tampoco está siendo emprendida simplemente por grupos políticos, como los comunistas expulsados del PC checoslovaco después de 1968. En todos los lugares de trabajo, muchas veces entre los obreros, y especialmente entre la juventud en todos los ámbitos sociales, la Carta 77 está despertando interés en torno a las obligaciones que asumió el gobierno al comprometerse a cumplir también en Checoslovaquia con la convención internacional sobre los derechos humanos.

... Aquéllos que vilipendian, persiguen y discriminan a las personas que han declarado abiertamente su apoyo a la carta y que la han firmado, sólo pueden descreditar más ante el pueblo. Al hacer esto, sólo dejan más al descubierto el abismo que existe entre la dictadura política y los ciudadanos, quienes ansian la democracia política.

La Carta 77 fue inspirada en gran medida por el movimiento ruso pro derechos humanos. Copió de los rusos el método de actuar como si los derechos legales realmente existieran y de protestar pacientemente contra toda violación por parte del



PETR UHL



VACLAV HAVEL

régimen estalinista de sus propias leyes.

Los checos y los eslovacos, al igual que los rusos, buscaron el apoyo del movimiento obrero en los países capitalistas. Sin embargo, además se beneficiaron de la experiencia de un movimiento de masas que había podido presionar directa y fuertemente sobre los partidos comunistas en occidente. Tal vez como resultado de esto, pudieron mejor que los rusos evitar los engaños de la demagogia de Carter en torno a la defensa de los derechos humanos. En entrevistas otorgadas a reporteros de occidente, tanto Patocka como Mlynar distinguieron claramente entre la oposición checoslovaca y la propaganda de los gobiernos capitalistas.

El énfasis que pone la oposición checoslovaca en las libertades democráticas fue malentendido por muchos en las corrientes que surgieron de la radicalización de la juventud en Europa Occidental. El opositor de izquierda Petr Uhl, quien es identificado por el gobierno de Praga como trotskista, explicó las implicaciones socialistas revolucionarias de estas reivindicaciones, en una carta abierta que fue publicada en la prensa trotskista y en las publicaciones de toda una gama de grupos que dicen estar a la izquierda de los partidos comunistas y socialistas.

Cuando se lanzó una cacería de brujas contra la izquierda en Alemania Occidental en octubre, los opositores checoslovacos salieron en defensa de los defensores de las libertades democráticas quienes estaban siendo atacados, y denunciaron esta campaña de intimidación reaccionaria.

Así, la táctica de los anticomunistas, quienes trataron de aprovecharse de la oposición a las dictaduras estalinistas

para sus propios fines, se volvió contra ellos, y los opositores checos y eslovacos pudieron dar una ayuda mucho más efectiva a las víctimas de la cacería de brujas que todos los aparatos estalinistas en su conjunto.

En Polonia, donde la burocracia aún se está recuperando del efecto de las masivas huelgas seminsurreccionales de junio de 1976, la oposición logró un avance notable.

En julio de 1977, el Comité Polaco por la Defensa de los Trabajadores Víctimas de la Represión Relacionada con los Sucesos del 25 de Junio de 1976, logró una victoria casi total. Los obreros encarcelados fueron puestos en libertad y el gobierno desistió en sus intentos de enjuiciar a los activistas del Comité.

La oposición polaca avanzó rápidamente en 1977. Empezó a aparecer una clara diferenciación política. En marzo, aquellos elementos en la oposición que no se orientaban específicamente hacia luchar por un sistema de democracia obrera directa crearon su propia organización, el Movimiento por la Defensa de los Derechos Humanos y Civiles. Este grupo tiene su propia publicación, *Opinia*, la cual no ha sido autorizada por el gobierno pero, al parecer, es tolerada en alguna medida.

En octubre, el Comité por la Defensa de los Trabajadores Víctimas se disolvió, ya que había logrado sus objetivos. Había sido el grupo de oposición más adecuado y más activo, encabezado por elementos con una orientación consciente de trabajar hacia el establecimiento de un sistema de democracia obrera directa. Sus activistas principales formaron el Comité de Auto Defensa Social, en base a una plataforma de oposición a la censura y a la represión

política, y de apoyo al derecho de los trabajadores a organizarse libremente para defender sus intereses.

El punto de vista del nuevo comité se expresa en la revista *Glos (Voz)*, la cual no está autorizada pero es tolerada en cierta medida por el gobierno. Se dice que 1000 ejemplares de *Glos* son impresos en forma samizdat.

También en octubre, se fundó un movimiento estudiantil pro derechos democráticos, el Comité de Solidaridad Estudiantil. Sus puntos de vista se expresan en la revista *U Progu (En el Umbral)*, la cual es publicada bajo las mismas condiciones que *Glos* y *Opinia*.

A fines de 1977, la prensa occidental empezó a informar sobre el florecimiento de toda clase de publicaciones no oficiales.

Al mismo tiempo, surgió una división en la prensa oficial. El 8 de noviembre, el principal diario de Varsovia, *Zycie Warszawy*, publicó un artículo atacando a Mieczyslaw Rakowski, editor de *Polityka*, un periódico semanal que refleja un punto de vista tecnocrático. Rakowski fue acusado de falta de "fe en el potencial de nuestro estado socialista cuya fuerza guía-dora es el Partido". El había sugerido tímidamente en un artículo que había un límite al grado en que podía ser centralizado el proceso de toma de decisiones.

Las autoridades de Varsovia evidentemente se vieron preocupadas por las relaciones que empezaron a desarrollarse entre los opositores y los revolucionarios en occidente. Se tomaron la molestia de distribuir una carta apócrifa supuestamente escrita por dirigentes de la sección francesa de la Cuarta Internacional, en la que se acusaba a un prominente activista en Polonia de llevar una vida "inmoral".

La Carta 77 alentó a los antiestalinistas rumanos a protestar por primera vez en contra de una dictadura que se ha aliado con los partidos "eurocomunistas".

El gobierno de Ceausescu obligó a Paul Goma, uno de los opositores prominentes, a abandonar el país. Pero una huelga masiva en la región minera del Valle de Jiu indica que el régimen se enfrentará más adelante a un mar picado.

Los rusos y ucranianos que se oponen a la dictadura burocrática fueron los que más duros golpes represivos recibieron en 1977. Esto fue reflejo tanto de la determinación del Kremlin de aplastar un fermento que está causando cada vez mayores problemas, como de algunas debilidades del movimiento de oposición mismo, al que le falta la experiencia de un movimiento de masas. Los intelectuales disidentes creyeron un poco la demagogia de Carter sobre los derechos humanos.

Sin embargo, la oposición rusa ha jugado un papel vital como ejemplo para los movimientos de oposición en otros países de Europa Oriental, y ahora podrá beneficiarse de las experiencias y el impacto que han tenido. □

Estalinistas le Hacen el Juego a los Capitalistas

Por David Frankel



Revolución Socialista

¡No a las bases! Consigna expuesta por la Liga Socialista Revolucionaria

[El siguiente artículo fue publicado en la edición del 25 de noviembre de 1977 del semanario socialista revolucionario norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Quien tome en serio las noticias de la prensa capitalista asumirá que la administración de Carter necesitará dar una gran batalla en el senado para ratificar los tratados sobre el canal de Panamá.

Encuestas públicas muestran una amplia oposición a los tratados. Una encuesta realizada por el *New York Times* y CBS, dada a la luz pública el 2 de noviembre, encontró que el 49 por ciento de los entrevistados se oponían a los propuestos pactos sobre el canal.

Grupos de la extrema derecha han hecho tremenda alharaca sobre este asunto, esperando con ello aumentar su influencia. La Unión Conservadora Norteamericana ha preparado un programa de media hora en televisión urgiendo a que los telespectadores "les digan a los senadores que el Canal Norteamericano en Panamá es vital para nuestra economía, para nuestra defensa nacional y para nuestro espíritu. Exprésenle al senador de su distrito en un lenguaje directo que nosotros, el pueblo, estamos decididos a mantenerlo".

Forman parte del programa, que será emitido en todas las ciudades principales del país, los senadores republicanos Jake

Garn del estado de Utah, Jesse Helms de Carolina del Norte, Paul Laxalt de Nevada y Strom Thurmond de Carolina del Sur.

Analistas políticos de la prensa capitalista han expresado que el debate culminará en una votación muy estrecha. Los editores del *Washington Post*, por ejemplo, comentando sobre las perspectivas que tienen los tratados en el senado expresaron el 25 de octubre que "no necesita enfatizarse que las perspectivas para obtener la mayoría necesaria de dos tercios están muy en duda".

La Posición de la Clase Dominante

Como sucede a menudo, sin embargo, el cuadro presentado por los medios de difusión capitalista tiene poco que ver con la realidad subyacente. Recordemos, por un momento, exactamente quienes fueron los que negociaron los tratados y quienes son los que los apoyan.

Los principales dos negociadores norteamericanos eran Sol Linowitz y Ellsworth Bunker. Sería difícil encontrar a dos representantes de la clase dominante norteamericana que posean más experiencia y que sean tan confiables como ellos.

Bunker comenzó su carrera como funcionario del gobierno en 1951, después de una trayectoria como director de corporaciones privadas. Se desempeñó como embajador bajo los mandatos de Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson y Nixon. De 1964 a 1966 fue el embajador norteamericano ante

la Organización de Estados Americanos (OEA). Después, dirigió la embajada norteamericana en Saigón durante los años más violentos de la guerra en Vietnam — de 1967 a 1973.

Linowitz es miembro de la Comisión Trilateral, de donde la mayoría de los asesores más importantes de Carter han sido seleccionados. Linowitz reemplazó a Bunker como embajador norteamericano ante la OEA. Además, ha sido presidente del consejo directivo y apoderado de la Xerox Corporation y fue uno de los directores de Time, Inc.

La clase dominante tampoco ha dejado este asunto en manos de sus lugartenientes menos poderosos. David Rockefeller, jefe del Chase Manhattan Bank, y Nelson, jefe de la familia Rockefeller, apoyan los tratados, así como Irving Shapiro, presidente del consejo directivo de la DuPont Corporation.

Otros partidarios incluyen a C. Douglas Dillon, secretario del tesoro bajo Eisenhower; George Ball y Walt Rostow, dirigentes políticos claves bajo las administraciones de Kennedy y Johnson; y Averell Harriman y Henry Cabot Lodge, ambos prominentes figuras de la clase dominante y representantes claves del imperialismo yanqui en las negociaciones de París cuando la guerra de Vietnam.

Tanto el ex Presidente Ford como los ex Secretarios de Estado Henry Kissinger y Dean Rusk también apoyan los tratados. Igualmente han indicado su apoyo por el lado del aparato militar personajes como el General Matthew Ridgway, el General Maxwell Taylor y el Almirante Elmo Zumwalt.

Ni un solo sector significativo de la clase dominante norteamericana ha expresado oposición a los tratados. Ante tal situación, es muy difícil imaginar cualquier otra salida que no sea la aprobación de los tratados por parte del senado.

Después de todo, servir a los intereses de la clase poseedora es a lo que tanto los republicanos como los demócratas deben su existencia.

El Juego Sucio de Carter

Naturalmente, todo lo anterior no excluye la posibilidad que se produzca un gran debate e incluso que se demore la votación. La extrema derecha es capaz de hacer una gran alharaca, y la administración de Carter tendrá que usar los medios

de difusión para alinear a la opinión pública.

Además, el mismo Carter tiene interés en utilizar la oposición en el senado y de hecho ya la ha utilizado en su beneficio. Al contestar a los críticos de su política con relación a Sudáfrica expresa que no puede ser muy fuerte porque teme alinear a los senadores conservadores cuyos votos dice necesitar para la aprobación de los tratados canaletes.

Los Estalinistas Suben al Entarimado

Por motivos propios, el PC norteamericano también está usando la oposición de la ultraderecha a los tratados canaletes. Conrad Komorowski escribió en la edición del 27 de agosto del periódico del PC, *Daily World*, lo siguiente:

“El chovinismo de la banda ultraderechista de Ronald Reagan, y de los senadores Barry Goldwater, Jesse Helms, Strom Thurmond y otros es un peligro para los tratados —y para el interés del pueblo norteamericano quien se beneficiará del desarrollo de los panameños y de los otros pueblos del Caribe y de América Latina.(. . .)”

(A Komorowski se le olvidó mencionar la posición de otros ultraderechistas como John Wayne y William F. Buckley, Jr., quienes favorecen la ratificación de los tratados.)

En un artículo publicado en la edición del 27 de septiembre del *Daily World*, Tom Foley dice: “Si somos capaces de refutar la campaña de la ultraderecha, haremos un buen papel para asegurar la ratificación de los tratados”.

Pero el verdadero peligro hoy en día tanto para el pueblo panameño como para el norteamericano *no* es la ultraderecha. El verdadero peligro proviene de la Casa Blanca, de los políticos de los partidos gobernantes —demócratas y republicanos, del grueso de la clase dominante norteamericana que apoya los tratados.

Después de todo, fueron *ellos* los que enviaron las tropas a Panamá. *Ellos* fueron los responsables de los golpes de estado inspirados por la CIA tanto en Irán como en Chile, de la guerra en Vietnam y de la invasión de la República Dominicana. En cada uno de estos casos, la ultraderecha sólo lanzó los confetis.

Al enfocar su fuego contra la ultraderecha, los estalinistas desembarazan del problema a los principales políticos de la clase dominante, y como consecuencia a la clase capitalista misma. Pero esto de ninguna forma es accidental.

Los estalinistas saben que actualmente no existe ninguna auténtica amenaza de la extrema derecha. Pero también saben muy bien que este supuesto peligro puede ser utilizado como excusa para justificar el apoyo tanto a politiqueros liberales como a las políticas que promulgan.

Este es un viejo truco. Durante la campaña presidencial de 1964, por ejemplo, el

PC dijo que Goldwater representaba un peligro ultraderechista. (¡Quería *bombardear a Vietnam!*) La campaña de miedo sobre Goldwater estaba dirigida a dar apoyo tácito a Lyndon Johnson —quien, una vez electo, sí procedió a bombardear a Vietnam. Hoy, el PC usa el mismo truco para justificar su apoyo a los tratados sobre el Canal de Panamá y a los políticos burgueses que los promueven.

No es difícil comprender por qué alguien que dice oponerse al colonialismo tiene que buscar excusas para apoyar tales tratados. Cuando el primer borrador de los tratados fue publicado, incluso el *Daily World* tuvo que declararse en contra.

¿Un Triunfo Legítimo?

En un editorial publicado de la edición del 18 de agosto de su periódico, el PC señalaba correctamente que los tratados legalizaban por el resto del siglo la ocupación militar yanqui de la Zona del Canal, y que además le otorgaban a Washington el derecho permanente de intervenir militarmente en Panamá.

“Las cláusulas militares deben ser excluidas del tratado propuesto”, concluyó el editorial, “como inconsecuentes con la preocupación de mantener relaciones fraternales con los países del Caribe y de América Latina declarada por la Administración”.

Pero naturalmente, “las cláusulas militares” son el corazón de los tratados, por consiguiente, los imperialistas no las han eliminado —y de hecho las han reafirmado sobre manera.

Actualmente, los estalinistas básicamente han echado a un lado sus críticas y trabajan arduamente para obtener apoyo para los tratados.

Esta política fue expresada en su forma más cruda por los estalinistas panameños durante su campaña a favor del “sí” en el reciente plebiscito sobre los tratados montado por el régimen panameño. Según un reporte publicado en la edición del 21 de octubre del *Daily World*, reporte que fue repetido en la edición siguiente, el secretario general del Partido del Pueblo Panameño (el PC de Panamá) alabó los tratados como “un triunfo legítimo del pueblo y de la determinación patriótica del [dictador panameño] General Omar Torrijos”.

Una explicación un poco más defensiva del punto de vista estalinista apareció en un editorial publicado en la edición del 13 de octubre del *Daily World*. “Los tratados sobre el Canal de Panamá que actualmente se encuentran bajo consideración del Comité de Relaciones Extranjeras del Senado han sido considerados por anti-imperialistas en América Latina y en otras partes del mundo como un paso, aunque éste esté aún lejos de ser adecuado, dirigido a aflojar un poco el yugo imperialista en Panamá”, decía el editorial.

Miremos con más detenimiento este argumento.

Ante todo se nos dice que los tratados son un paso “dirigido a aflojar un poco el yugo imperialista en Panamá”.

Pero los estalinistas nunca dicen exactamente cómo se aflojará el yugo yanqui.

Afortunadamente, no tenemos que confiar en el *Daily World* para obtener información. Podemos ir directamente a los tratados mismos.

Con respecto al propio canal, el Artículo III, párrafo 3 del tratado principal garantiza el control norteamericano del canal durante los próximos veintitrés años. Una comisión de nueve miembros supervisará el funcionamiento del canal. Cinco de estos miembros —la mayoría— serán ciudadanos norteamericanos nombrados por el gobierno norteamericano. Los cuatro restantes serán panameños, pero los miembros panameños también deben ser aprobados por el gobierno norteamericano y pueden ser removidos según su iniciativa.

¿Es esto “aflojar un poco el yugo imperialista en Panamá”?

¿Y qué sobre la legitimación del control panameño al final de los veintitrés años? ¿Cómo debemos verlo?

Según los estalinistas, los acuerdos de los nuevos tratados que permiten el control panameño del canal para el año 2000 son un gran paso adelante —inclusive “un triunfo legítimo”.

Sin embargo, la oposición a la ocupación yanqui de la Zona del Canal es tan fuerte a través de América Latina que los negociadores norteamericanos han estado buscando la posibilidad de un nuevo tratado durante trece años con el objetivo de reducir un poco tal presión.

A los capitalistas de este país no les preocupa lo que pueda suceder en Panamá al cabo de veintitrés años. Les preocupa la situación actual y la de los años venideros. Vistos desde esta perspectiva, los tratados canaletes *fortalecerán* el yugo imperialista en Panamá.

Con ellos la ocupación yanqui de la Zona del Canal queda legitimada durante los próximos veintitrés años y el imperialismo norteamericano mejora su imagen.

Pero eso no es todo.

El Artículo IV, párrafo 2 del tratado principal dice que, “Durante la duración de este tratado, Estados Unidos de América tendrá la responsabilidad primaria de proteger y defender el canal”. Bajo el tratado el gobierno norteamericano puede decidir unilateralmente cuándo reforzar sus 9000 soldados acantonados en Panamá. Sus catorce bases militares también permanecerán.

Y como si esto fuera poco, los tratados reafirman el derecho de Washington a enviar tropas a Panamá en cualquier momento, aún después del año 2000, si los imperialistas asumen que el canal está amenazado.

¿Significa esto aflojar el yugo imperialista?

Este punto fue analizado por los editores del *Washington Post* en su edición del 25

de octubre. Comentando con una franqueza muy poco usual, decían:

El argumento de los partidarios de los tratados es que [si éstos no son aprobados] la frustración de los panameños aumentará resultando en desórdenes, sabotaje del canal o en un cambio violento del gobierno, y de cualquier forma ello posiblemente obligaría a Estados Unidos a intervenir con sus propios soldados —bajo un tratado que se firmó hace setenta y cuatro años y que casi ningún otro país del mundo apoya.

Los opositores, naturalmente, arguyen también hipotéticamente que la misma amenaza existirá bajo los nuevos tratados —y bien puede que así sea. Pero la diferencia, sin embargo, es que en último caso . . . Estados Unidos tendrá todo el derecho —claramente confirmado con la reciente interpretación conjunta de los tratados hecha por el Presidente Carter y por el General Torrijos, y aceptada tanto en el hemisferio como en otros lugares— de actuar para proteger el canal si los panameños no lo hacen o no lo quieren hacer. Como lo hemos señalado más de una vez en este espacio, ésta nos parece una posición mucho más conveniente para enfrentar la considerable ola nacionalista y antinorteamericana revelada durante el plebiscito del domingo en Panamá.

Difícilmente podría ser expresado en forma más clara. Los tratados otorgan a Washington una cobertura política para su ocupación de la Zona del Canal y para el futuro uso de sus tropas en Panamá.

La Votación en Panamá

Ya hemos visto cómo los estalinistas tratan de oscurecer la realidad. En forma falsa mantienen que los tratados representan un gran avance en procura de los derechos del pueblo panameño. Utilizan el temor al poderío militar del imperialismo yanqui para argüir que es imposible obtener mejores términos. Y le ponen unos cuantos caramelos a su argumento diciendo que, si se aprueba el tratado ahora, los aspectos negativos pueden ser alterados en luchas futuras.

Pero precisamente temiendo estas luchas futuras es que los imperialistas han negociado los nuevos tratados. Esta es la razón por la cual virtualmente toda la clase capitalista los apoya. Y el PC norteamericano se ha sumado a la turba para darles una mano.

Esto es una traición al pueblo panameño.

“Pero si los tratados fueron aprobados por el pueblo panameño”, dirá el PC.

En una entrevista publicada en la edición del 22 de octubre del *Daily World*, Carlos Ortiz, dirigente de la organización juvenil estalinista en Panamá, lo expresó de la siguiente manera:

Generalmente, los tratados son aprobados en el Senado, Parlamento o en una Asamblea General, pero el gobierno panameño, conforme con su naturaleza progresista, ha decidido hacerlo por medio de una votación nacional para que no haya duda de si el pueblo panameño apoya o no a este tratado.

Ortiz estaba muy confiado:

Vamos a tener una votación tremenda en favor del tratado —más del 90 por ciento del pueblo lo apoya.

Esa era también la predicción del régimen de Torrijos antes del plebiscito. Sin embargo, a pesar del estrecho control por parte del gobierno de los medios de difusión, del exilio a que fueron sometidos algunos de los más prominentes opositores de los tratados, y de la campaña masiva hecha por el régimen de Torrijos, un tercio de los votantes —según el propio gobierno— se opuso a los acuerdos.

Más aún, si el plebiscito no hubiese sido montado como lo fue por la dictadura de Torrijos, la decisión de los votantes todavía se hubiese llevado a cabo bajo la amenaza de la fuerza bruta.

Después de todo, ¿existe alguna duda de que si realmente el pueblo panameño tuviese el poder decisorio ni las tropas ni las bases yanquis estuvieran un día más en su territorio? Washington simplemente puso una pistola en la cabeza de los panameños y les dijo que no tenían esta posibilidad. O aceptaban la oferta, o las tropas imperialistas se quedarían indefinidamente. Esa era la esencia de la carta beligerante que Carter le envió a Torrijos el mes de julio.

Las amenazas de utilizar la fuerza hechas por el imperialismo yanqui tampoco son una cuestión abstracta, un asunto “hipotético”, como cínicamente lo expresaban los editores del *Washington Post*. Las tropas yanquis invadieron y ocuparon sectores del territorio panameño fuerza de la Zona del Canal en 1908, 1912, 1918-20 y 1925; igualmente fueron utilizadas esas tropas contra manifestantes panameños en 1959 y en 1964.

Por Qué el PC Apoya los Tratados

Hay dos razones fundamentales que explican por qué los estalinistas apoyan los tratados canaleros. La primera es que ellos apoyan al régimen de Torrijos.

Ortiz, en la entrevista citada anteriormente, admite que el régimen de Torrijos ha promulgado “leyes antiobreras, anticampesinas y anticomunistas”. Señala también que “nuestro partido [el PC] no está legalizado. (. . .)”

Pero los estalinistas están dispuestos a dejar pasar tales defectos. Después de todo, dijo Ortiz, “Torrijos recibió a Tito de Yugoslavia y le permitió a una delegación del Partido Comunista de la Unión Soviética visitar al país y hablar con los campesinos”.

La segunda razón por la que los estalinistas apoyan los tratados tiene que ver con su práctica política —su línea política de cooperación y de colaboración con el imperialismo, con la distensión.

Donde los intereses del imperialismo entran en conflicto con las necesidades de la clase obrera mundial —esto es, en todas partes— los estalinistas buscan servir de mediadores entre intereses de clases antagónicos, buscan llegar a un acuerdo. Esa

es su línea en el Medio Oriente, en España, en Italia e igualmente con relación al Canal de Panamá.

Dado que los imperialistas no están dispuestos a ceder en negociaciones sus intereses fundamentales, la política estalinista de colaboración de clase inevitablemente va dirigida a ejercer presión sobre los trabajadores y otras capas oprimidas para que sean éstos los que modifiquen y abandonen sus demandas. Esto precisamente es lo que le pide el PC al pueblo panameño.

Los revolucionarios tenemos una perspectiva diferente. Aquí en Estados Unidos tenemos que explicar claramente el papel depredador de nuestro propio gobierno, cómo busca preservar su dominación sobre otro pueblo a través de los nuevos tratados. Nuestra demanda tiene que ser que Washington salga inmediatamente de Panamá sin ninguna condición, sin ninguna demora.

Igualmente, en Panamá el primer deber de los revolucionarios es decir la verdad sobre los tratados, mostrar cómo violan los derechos del pueblo panameño y cómo amenazan el éxito de las luchas venideras.

Los revolucionarios panameños, organizados en la Liga Socialista Revolucionaria, buscan dirigir a las masas en una lucha intransigente por sus derechos y en contra de los tratados patrocinados por el imperialismo yanqui. Tal perspectiva de lucha de clases no contradice la posibilidad de obtener victorias parciales. De hecho, acciones combativas de las masas oprimidas son la forma más eficaz de forzar al imperialismo a hacer concesiones específicas sin minar la lucha por todas las demandas que son patrimonio de las masas.

Finalmente, si los explotados y oprimidos pretenden luchar con éxito por sus demandas, deben tener sus propias organizaciones independientes y hablar en nombre propio. Al tratar de subordinar la independencia de la clase obrera al régimen de Torrijos en Panamá y a los capitalistas liberales en Estados Unidos, los estalinistas se constituyen en un estorbo para los avances reales en la lucha de clases. Su traición al pueblo panameño es sólo el último ejemplo de su papel contrarrevolucionario. □

Números Atrasados Disponibles

Usted puede obtener números atrasados de Perspectiva Mundial a US\$0.50 cada uno.

O, cuando se suscriba, díganos desde cual número quiere que comience su suscripción. Ver precios detrás de la portada.

Tres Lecciones de Octubre—2

Por Ernest Mandel

II

La situación objetiva, la estructura de clases de Rusia en 1917 es incomprensible si se utilizan criterios mecanicistas simples. País atrasado, a fé que lo era; pero también era la cuarta potencia imperialista de mundo. ¿Monarquía semifeudal? Sí, pero al mismo tiempo tenía un proletariado más numeroso y concentrado que el de Francia e Italia. ¿Aplastante mayoría campesina en el seno de la población activa? Sí, pero al tiempo, ese campesinado no podía convertirse en una fuerza política autónoma, centralizada, independiente de la burguesía y del proletariado. Esta extraordinaria mezcla de factores aparentes o realmente contradictorios no podía ser comprendida sino por la ley del desarrollo desigual y combinado, descubierta por Trotsky.

Esa ley es la base sobre la que Trotsky pudo formular su teoría de la revolución permanente que, ya en 1906, le permitió hacer la siguiente predicción, que Octubre se encargaría de confirmar: en ciertas condiciones, el proletariado puede llegar al poder en un país relativamente atrasado antes de hacerlo en los más desarrollados, precisamente porque puede apoyarse sobre la movilización de la inmensa mayoría del campesinado hambriento de tierra (y, añadamos, en 1917, de la paz ya).

La teoría de la revolución permanente no niega el papel central de las tareas históricas de la revolución nacional-burguesa en los países relativamente atrasados. Afirma que, desde el comienzo de la era imperialista, tales tareas no pueden ser realizadas por ninguna revolución que se haga bajo la dirección de la “burguesía nacional” o bajo una alianza de clases en la que se integre la burguesía. Proclama que tales tareas no pueden ser realizadas más que por la alianza del campesinado y del proletariado, *bajo la hegemonía política del último*.

La cuestión apunta en definitiva al tipo de estado (y, por tanto, al tipo de ejército) que puede llevar esa revolución a la victoria. Lo que la teoría de la revolución permanente afirma es, pues, lo siguiente: o bien el proletariado, conquistando la hegemonía sobre las masas campesinas, conquista el poder político, crea un estado obrero, con lo que la revolución podría vencer y resolver por completo las tareas de la revolución democrática-burguesa; o bien el proletariado se deja arrastrar a una “política de alianzas” con la burguesía, que comenzará por frenar, para terminar

por aplastar en la sangre, el proceso revolucionario. En tal caso, triunfará la contrarrevolución y tampoco quedarán resueltas las tareas de la revolución nacional-burguesa.

Negativamente, así lo han corroborado 1927 en China, 1936-39 en España, 1962 en Brasil, 1965 en Indochina y 1973 en Chile para no tomar más que los ejemplos más espectaculares y trágicos (de nuevo la misma conclusión: millones de muertes y el movimiento obrero y campesino con un retroceso de decenios). Positivamente se ha confirmado en Rusia 1917, Yugoslavia 1945, China 1949, Cuba 1959-62, en Vietnam más tarde.

No hay un sólo ejemplo histórico de una “tercera vía” (la famosa “vía de desarrollo ni capitalista ni socialista de los pueblos del tercer mundo” tan cara a Kruschev-Brezhnev-Mao), es decir, una revolución triunfante que verdaderamente haya liberado a las masas campesinas sin instaurar la dictadura del proletariado.

Los teóricos maoístas han tenido que hacer toda clase de filigranas para encajar la realidad de la tercera revolución china, la que venció en 1949, en los esquemas teóricos semimencheviques y semikruschevianos de Mao Tsetung. Según ellos, en China se habría producido una “revolución ininterrumpida por etapas”. Pero con ello se han revelado incapaces de responder a la pregunta más simple del mundo: *¿cuál es la naturaleza de clase* en la República Popular China que Mao proclamó en octubre de 1949 desde lo alto de la plaza de Tien-An-Men?

Lenin *descartó* por completo la posibilidad de un “ejército campesino” o de un “estado campesino”. Más firmemente aún excluyó la posibilidad de un “estado de varias clases”. Lo que Mao instauró ¿era un estado burgués? ¿Cómo puede convertirse un estado burgués, sin la mediación de una nueva revolución social, en una dictadura del proletariado? Y, si la dictadura del proletariado existía ya en China en 1952-53, *sin solución de continuidad* con el estado y el ejército de 1949, ¿no parece claro que ya desde octubre de 1949 existía en China la dictadura del proletariado, por muy burocratizada que estuviese desde sus inicios?

Por más que Mao encarcelase a los trotskistas, la teoría de la revolución permanente triunfó en China gracias a las “correcciones” pragmáticas de la línea mantenida por el PCCh en 1946-47. El veredicto histórico es inapelable.

La confusión nace cuando se confunde *la naturaleza de clase del estado* con la

realidad en el sentido más inmediato. Desde el *Manifiesto Comunista*, la dictadura del proletariado se define por su capacidad de hacer “*incursiones despóticas en el terreno de la propiedad privada*”, no por el intento de abolirla de un plumazo. No se trata sólo de comprender la autonomía relativa del poder de estado, elemento constitutivo de la teoría del materialismo histórico. Se trata, sobre todo, de comprender la diferencia esencial, cualitativa, entre un estado que *defiende* histórica y socialmente la propiedad privada y un estado que la *abole*, aún cuando pueda hacerlo por etapas y con los virajes dictados por la coyuntura y las exigencias tácticas.

III

Confirmada la experiencia histórica de la revolución de 1905 y la más lejana de la Comuna de París, la revolución de Octubre demostró que los *consejos de trabajadores*, de campesinos, de soldados y de otros sectores de las masas populares son la forma natural de organización del proletariado durante la revolución proletaria y la forma natural de organización del poder obrero bajo la dictadura del proletariado. Esa forma nace naturalmente de movimientos de masa impetuosos en situaciones verdaderamente revolucionarias. Esa forma de organización corresponde a la naturaleza profunda, social, del proletariado tal y como brota de la sociedad burguesa en el preciso momento en que alcanza la plenitud de su conciencia de clase y la mayor amplitud en su capacidad de combate y organización.

Es triste tener que recordarlo: hasta el mismo Kautsky senil y revisionista de 1919 lo había comprendido, mientras que los dirigentes eurocomunistas y muchos maoizantes tiran hoy esta enseñanza histórica por la borda.

¿Se trata, para nosotros, de una “copia dogmática del modelo ruso”, esa acusación consabida que tantos revisionistas arrojan contra los marxistas revolucionarios de hoy? Nada tan inexacto.

¿Eran “rusos” los *Räte* de la revolución alemana de 1918, los *consigli di fabbrica* de Italia en 1919-20, los *shop-stewards committees* británicos, los *Betriebsrate* alemanes de 1923, los comités de Cataluña (y de otras partes de la España republicana) en julio-agosto de 1936? ¿Eran “rusos” los consejos obreros de Hungría en 1956, de Checoslovaquia en el momento culminante de la “primavera de Praga”, los consejos de delegados resucitados espontáneamente con el ascenso de las luchas obreras en Italia 1969, los mismos consejos de delegados surgidos en España hoy o los comités aparecidos en Portugal en 1975?

Se replicará: en ningún sitio se han transformado en verdaderos soviets, como los de Rusia en 1917. Tal objeción sólo es verdadera en parte (no se aplica completamente al caso alemán de 1918 ni al catalán



Trotsky arengando las tropas soviéticas en lucha contra la reacción.

de julio-agosto 1936). Pero aunque fuera verdadera no sería válida. Su contenido histórico se reduciría a lo siguiente: en cada revolución verdaderamente proletaria, los trabajadores tienden espontáneamente a formar consejos obreros (soviets). Pero éstos no siempre consiguen centralizarse, derrocar el poder de estado burgués, es decir, vencer. A menudo, se quedan en estado de embrión. Pero sin soviets no hay revolución pese a que la revolución proletaria no ha de triunfar necesariamente por la existencia de soviets. Es preciso además una dirección revolucionaria adecuada, es decir, un partido leninista.

Tampoco en este aspecto el veredicto de la historia admite réplica. Nunca en ningún sitio el proletariado ha conseguido tomar el poder, expropiar a la burguesía, romper el aparato represivo burgués en el marco de las instituciones parlamentarias, que son instituciones del estado burgués. Quien *contrapon*e a la *autorganización del proletariado* como clase dominante las instituciones de democracia parlamentario-burguesa plantea, en el mejor de los casos, una quimera, y, en el peor, se transforma en organizador consciente y premeditado de la contrarrevolución burguesa en un momento en que las masas están creando sus propias estructuras de tipo soviético. Es la opción desgarradora con la cual habrán de enfrentarse todos los cuadros del PCE [Partido Comunista de España] y del PSOE [Partido Socialista Obrero Español] cuando se dé el próximo ascenso revolucionario en España.

La experiencia trágica y sangrienta del stalinismo ha introducido una enorme

confusión en el espíritu del proletariado y de la pequeña burguesía de Occidente a estos efectos. Se ha querido presentar las cosas como si de la elección entre más libertades democráticas (democracia burguesa) y menos libertades (sistema soviético) se tratase. La propaganda oficial del Kremlin facilita la empresa de falsificación burguesa, al desarrollar tesis tan absurdas como "el derecho al trabajo importa más que la libertad de crear partidos políticos" (como si ambas cosas se excluyesen sin poder ser combinadas) o que "las libertades liberal-individualistas (*sic*) son superadas por la revolución

socialista" (como si la superación no implicase la conservación y extensión de los derechos políticos de las masas).

Tras la experiencia traumatizante del proletariado internacional con el fascismo y el stalinismo, la defensa y afirmación de sus libertades *políticas* le resultan aún más importantes. No creemos que ello suponga una regresión o una "ruptura con la tradición de la revolución de Octubre". La Rusia posterior a Octubre era el país más libre del mundo para la inmensa mayoría de las masas populares, *incluso en el terreno del pluralismo político, ideológico y cultural*. Por el contrario, para nosotros, ese fenómeno es un avance en la toma de conciencia antiburocrática de las masas, un gran progreso, un triunfo de la lucha que los trotskistas hemos mantenido prácticamente solos durante treinta años.

El socialismo de los consejos obreros, el Octubre mundial, no será sólo una sociedad sin paro [desempleo] ni crisis económicas, de autogestión planificada de los productores, de liberación de las nacionalidades oprimidas, de las mujeres, de los jóvenes, una sociedad de la que se habrá extirpado de raíz el subdesarrollo y en la que el equilibrio ecológico será protegido y restaurado. Será también un socialismo en el que un sistema pluripartidista, la libertad política e individual, las garantías contra los abusos policíacos y de la justicia, el pluralismo cultural y artístico se desarrollarán mucho más de cuanto se haya hecho en régimen burgués en el pasado.

Otro "socialismo" es inconcebible si ha de contar con el apoyo de la mayoría de los asalariados de Occidente. Tal socialismo, el socialismo de los consejos elegidos libre y democráticamente por las masas populares, acabará por triunfar en Europa y en el mundo, confirmándose así la validez del "modelo" de la revolución de Octubre. 1 de octubre de 1977

POR SOLO 2 DOLARES ...

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
P.O. Box 314
Village Station
New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado o provincia _____ Zip _____

País _____



3 MESES DE PERSPECTIVA

Dictador Chileno 'Gana' Referendum Fraudulento



Pinochet busca explotar los sentimientos nacionalistas chilenos.

En un intento de atizar los sentimientos nacionalistas en apoyo a su gobierno, el dictador chileno Augusto Pinochet llamó a un plebiscito el 4 de enero. Pinochet pidió a los chilenos que repudiaran la acción tomada por las Naciones Unidas el 16 de diciembre, la cual condenó las violaciones de derechos humanos de su régimen.

El voto fue un referéndum en torno al texto siguiente: Ante la agresión internacional desatada contra el gobierno de la patria, yo apoyo al Presidente Pinochet en su defensa de la dignidad de Chile y reafirmo la legitimidad del gobierno de la república de conducir soberanamente el proceso de institucionalización del país".

El carácter claramente falso de este voto —el primero de cualquier especie en Chile desde el golpe militar de septiembre de 1973— provocó una serie de manifestaciones públicas contra la dictadura y dejó al descubierto algunas divisiones tácticas dentro de la misma junta dominante.

"La ola de protestas callejeras comenzó a principios de la semana pasada", informó el *Washington Post* el 3 de enero. "A finales de la semana, gente que salía de compras y transeúntes comenzaron a unirse a los jóvenes que vitoreaban 'libertad' y 'vote no'". Jóvenes identificados como activistas del Partido Demócrata Cristiano, prohibido por la junta, repartieron volantes en el centro de Santiago instando a la gente a votar "no".

Según informes noticiosos de la cadena de televisión CBS de Nueva York, las manifestaciones callejeras continuaron en

Santiago aún después de la votación.

La audacia de la oposición que surgió llevó a que Pinochet tratara de reducir el tamaño de la votación en contra, mediante el levantamiento del requisito de voto obligatorio, sólo dieciocho horas antes de que se abrieran las urnas.

Cifras dadas por el gobierno el 5 de enero decían que el 75 por ciento de los votos habían sido a favor.

"La mayor parte del millón de votos contra Pinochet se originó en los barrios obreros de esta capital", informó Juan de Onís en un reportaje enviado al *New York Times* desde Santiago el 5 de enero. Agregó que en "algunos barrios tales votos alcanzaron hasta el 40 por ciento".

Juan de Onís citó a un dirigente obrero de la oposición, quien dijo que, "Esto fue heroico en vista de la inseguridad de empleo que existe hoy día en Chile. Muchos de los que votaron 'sí' lo hicieron por temor a marcar un voto con un 'no' y arriesgarse a perder sus empleos".

Claro que no hay manera de saber cuántos votos "no" realmente hubo, ya que el plebiscito estuvo totalmente bajo el control militar. Las listas oficiales de electores fueron destruidas en 1974.

Al parecer Pinochet convocó el plebiscito sin consultar a otros miembros de la junta. Algunas fuentes han dicho que Gustavo Leigh, jefe de la fuerza aérea, advirtió a Pinochet que el "prestigio" de las fuerzas armadas "se vería comprometido" por una votación falsificada. Y se dice que el representante de la marina en la junta, el Almirante José Toribio Merino, expresó su temor de que el pueblo chileno podría cobrar aliento y abrigar esperanzas de más elecciones en el futuro.

Después del voto, Pinochet dejó claro que tales esperanzas, si es que las hubo, no tenían base alguna: No habrán más elecciones hasta 1986, anunció.

El día del plebiscito, la Comisión Internacional de Juristas emitió un informe sobre Chile. "Toda la estructura de represión y la suspensión de derechos básicos y libertades elementales sigue sin cambiar", decía.

La comisión señaló algunas mejoras "en la escala de los peores excesos, tales como la tortura de sospechosos, arrestos ilegales y la desaparición de personas detenidas".

"A pesar de esto", agregó, "todas estas cosas siguen practicándose". □

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
P.O. Box 314
Village Station
New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado o provincia _____

País _____

- Incluyo US \$10 para una suscripción de un año.
- Incluyo US \$5 para una suscripción de seis meses.
- Envíenme gratis un número muestra de **Perspectiva Mundial**.
- Envíenme información sobre las tarifas primera clase y correo aéreo.